

# Memoria ENAPU Mendoza 2011

---

*“Yo soy la vid, ustedes los sarmientos” Jn 15,1*



## MEMORIA ENAPU 2011

### INDICE

1 – Saludo de Mons. José María Arancibia.....	p.2
2 – Presentación de Mons. Roberto Rodríguez.....	p.3
3 – Introducción.....	p.4
4 – Comisión Organizadora.....	p.7
5 – Logo ENAPU 2011.....	p.10
6 – Cronograma.....	p.12
7 – Exposiciones.....	p.15
8 – Conclusiones de trabajos en grupo.....	p.52
9 – Evaluaciones.....	p.56
10 – Testimonios.....	p.61
11 – Listado de asistentes.....	p.65
12 – Listado de colaboradores.....	p.68
13 – Agradecimientos.....	p.70

## **SALUDO DE MONS. JOSÉ MARÍA ARANCIBIA**

Con alegría y gratitud recibimos en Mendoza a los Agentes de Pastoral Universitaria de la Argentina, quienes celebraron entre nosotros su 5º Encuentro Nacional (ENAPU). Tuve el placer de presidir la Eucaristía con la que iniciaron las tres jornadas de reflexión y trabajo. Agradezco a Dios que Mendoza haya tenido la oportunidad de ser sede del Encuentro, y confío en que sirva también de aliento y estímulo para la Pastoral Universitaria local.

He sabido que han trabajado con empeño reflexionando sobre la situación actual de la Pastoral universitaria y sobre la dimensión profética de los bautizados en la Universidad, y que han podido compartir sus experiencias. Deseo que puedan aprovechar esos frutos y comunicarlos a todos los ámbitos de la Pastoral universitaria en la Argentina.

Mi saludo afectuoso y agradecido a los organizadores y asesores. Dios los bendiga

**+José María Arancibia**  
**Arzobispo de Mendoza**

## PRESENTACIÓN DE MONS. ROBERTO RODRIGUEZ

El ENAPU 2011, que se realizó en Mendoza, ha dejado a las comunidades de Pastoral Universitaria de las diversas Universidades Argentinas, sea de gestión estatal como de gestión privada, un desafío a responder con acciones concretas que, como primer objetivo, deben hacer presente en el seno de las universidades la cosmovisión cristiana.

A la luz de Ex Corde Ecclesiae, que debe inspirar siempre y sin agotarla la presencia de la Iglesia en la Universidad, las pastorales universitarias de las diversas diócesis participantes siguieron fielmente lo programado como propuesta académica-pastoral. Partiendo del sí mismo como instrumento propio de evangelización y de comunicación con los demás y subrayando el aspecto subjetivo del agente de pastoral, se pasó a la reflexión sobre el bautizado que actúa en la universidad como misionero y profeta.

Los desafíos que el mundo universitario plantea al trabajo pastoral del APU, fueron desarrollados por los Rectores de la Universidad Nacional de Cuyo, Ing. Agr. Arturo Somoza y de la Universidad Católica de Córdoba, P. Rafael Velasco sj, que en términos polémicos a analizar, se refirieron al presente de la Universidad, hoy.

Por último, el trabajo final, de gran riqueza, estableció líneas y objetivos para el camino evangelizador a realizar en adelante y a la luz de todo lo vivido.

Me permito agregar, que la pastoral universitaria hoy, debe tener el coraje de plantearse las grandes preguntas que afectan a los fines, más que a los medios... que vendrán después... El coraje de plantearse el por qué y el para qué de las cosas. Nuestra sociedad se caracteriza por la hipertrofia de los medios y la atrofia de los fines, subraya Paul Ricoeur. La vocación de la Universidad contempla los fines y pone los medios necesarios para alcanzarlos. Y entre esos medios para alcanzar los fines, se ubica la Pastoral Universitaria, consciente del para qué.

La presencia generosa de tantos jóvenes asistentes al ENAPU, fundamenta una esperanza para la Iglesia en su realidad de Madre y Maestra. Debo agradecer también a la PU de Mendoza su preocupación y organización, que permitieron dar realidad efectiva al encuentro, y pongo finalmente a la Pastoral Universitaria en la Argentina bajo la protección de la Santísima Trinidad y de la Sede de la Sabiduría, Nuestra Madre la Virgen.

**Mons. Roberto Rodríguez**

**Obispo de La Rioja**

**Presidente<sup>1</sup> de la Comisión Episcopal Argentina para la Pastoral Universitaria (CEPaU)**

---

<sup>1</sup> Mons. Rodríguez se desempeñó como presidente de la CEPaU durante el ENAPU 2011. El día 8 de noviembre de 2011 asumieron nuevas autoridades en la CEPaU.

# INTRODUCCIÓN

## INTRODUCCIÓN

El presbiterio de la imponente Catedral de Salta, flanqueado a ambos lados por las queridas imágenes del Señor y la Virgen del Milagro, presentaba un aspecto particular la mañana de aquel domingo 19 de septiembre de 2010: llegaba a su término el Encuentro Nacional de Agentes de PU que había tenido lugar en esa ciudad.

Ya que la pastoral universitaria de la Universidad Católica de Salta había sido la anfitriona del encuentro más numeroso de agentes de PU, desde que retomamos anualmente este espacio en 2007. La calidez y la hospitalidad de los salteños nos habían llenado el corazón y también facilitado el intercambio y el compartir en común.

Los mendocinos presentes en esa Eucaristía sentíamos el peso de continuar la tarea que tan bien habían llevado adelante nuestros hermanos de Salta. Concluíamos el encuentro con la designación de ser la próxima sede del ENAPU 2011.

Dieciocho horas de viaje nos esperaban por delante para regresar a nuestra tierra. Era el momento propicio para pensar qué haríamos con semejante responsabilidad entre manos. Ahí, en medio de la ruta, empezó a gestarse este ENAPU 2011.

Retomando los itinerarios y las vivencias de los cuatro encuentros pasados (Bs. As. 07 y 08; Santa Fe 09 y Salta 010) empezamos a imaginar y a diagramar qué podíamos aportar para que este espacio nacional fuera aquello que se esperaba: un lugar de encuentro fraterno, reflexión pastoral seria, oración común y discusión de pasos que, como Pastorales Universitarias de Argentina, nos gustaría dar.

Con estas consignas fuimos armando un proyecto que tuvimos ocasión de consensuar con los delegados de PU que asistieron, convocados por la CEPaU, a Buenos Aires en marzo del 2011 para definir el itinerario del próximo encuentro nacional.

A la luz de estos trabajos pudimos definir los siguientes objetivos para el Encuentro Nacional de Agentes de PU 2011:

- Profundizar la identidad y misión de la PU
- Identificar desafíos en el diálogo fe-cultura desde la misión social del universitario
- Profundizar el perfil del APU en el contexto de su misión
- Progresar en la definición de líneas nacionales para la PU

Para lograrlo nos imaginamos el siguiente itinerario:

- Repasar las palabras del magisterio acerca de la identidad y misión de la PU, haciendo foco en la historia que en esa línea venimos realizando en nuestro país.
- Centrarnos luego en el agente de PU, como aquel cristiano llamado por Dios a ser testigo del Evangelio en el mundo universitario.
- Escuchar las demandas que el mundo universitario hace a la comunidad cristiana, buscando comprender sus procesos y búsquedas actuales a fin de incardinar nuestro trabajo pastoral a esta tierra de misión a la que somos enviados.
- Con estas instancias puestas en el horizonte reflexivo, intentar descubrir qué pasos nos llamaba Dios a dar.

Este recorrido debería integrar tanto ponencias como momentos de debate, de intercambio y de reflexión. Para eso buscamos que los grupos en los que se trabajara durante el encuentro permanecieran con los mismos integrantes a fin de favorecer el caminar reflexivo juntos.

La dimensión académica se apoyó en una estructura de secretaría que buscó ofrecer a los participantes el servicio de la memoria y la síntesis. Momentos indispensables, según lo entendimos en Mendoza, para lograr que del encuentro pudiéramos obtener algunas pautas escritas y claras que nos permitieran enriquecer el diálogo pastoral sobre bases ciertas de lo discutido por los grupos. Es ese trabajo escondido y sistemático el que permite ahora presentar esta memoria del ENAPU 2011.

Con estas expectativas de logro y este itinerario a desarrollar asumimos el desafío de organizar el ENAPU 2011. Toda la Pastoral Universitaria de Mendoza se puso al hombro esta tarea buscando facilitar a las delegaciones que vendrían aquello que hiciera su estadía más amena y que, así, el ENAPU no se constriñera solamente a un intercambio de ideas y experiencias, sino que fuera verdaderamente un encuentro de hermanos, trabajadores de la viña del Señor, entre sí y con Jesucristo.

El texto que ahora tienen en sus manos recoge, entonces, lo compartido entre el 23 y el 25 de septiembre de 2011 en Mendoza. Obviamente hay muchas realidades intransferibles a un documento escrito. Las vivencias personales, los momentos fraternos, la comunión de fe, esperanza y caridad ante el Señor en la Eucaristía, los gestos de amistad, las sonrisas cómplices, los mates compartidos, etc. quedarán guardados en la memoria afectiva de cada uno de nosotros y se actualizarán (esperamos) cuando levantemos en cada rincón de nuestra patria el cáliz de salvación invocando en Nombre del Señor en la Eucaristía celebrada con la copa común de nuestra misión compartida y de la fraternidad en Cristo.

## **COMISIÓN ORGANIZADORA**

## COMISIÓN ORGANIZADORA

- **Coordinación General:**

Pbro. Matías Taricco

- **Coordinación Académica**

Prof. María del Carmen Biaiñ de de Cara

- **Equipo de difusión, recepción, ornamentación, animación e inscripciones:**

- **Lorena Aybar (coordinadora)**

- Andrés Jordan
- Renzo Bucca Puy
- Gonzalo Schiavone
- Martín Sánchez

- **Colaboración en Ornamentación y Fotografía:**

- Carolina Graffigna
- Soledad Graffigna

- **Colaboración en Animación:**

- Guillermo Pinto
- Damian Villaruel

- **Referentes y guías de comisión:**

- Ana Cruz
- Esteban Tántera
- Juan Maccari
- Carla Casagrande
- Emilú Vargas
- Armando Cardenas
- Emilia Diaz
- Estefania Marchesini Moi

- **Equipo de Infraestructura:**

- **Patricia Dhuin (coordinadora)**

- Gastón Vega
- Federico Soulergues
- Cecilia Juárez
- Pablo Vilches
- Cintia Ghiotti

- **Equipo Secretaría**

- **Gerardo Giménez Ponce (coordinador)**
- **Federico Morandini (coordinador)**
- Romina Marin
- Marcos Tafrán
- Eliana Caballero
- Melisa Bozzo
- Belén Estrella
- Paula Cortellezzi
- Nicolás Bianchi
- Marta de Cara
- Ludmila Arias
- Nazaret Llaver
- Leandro Manini
- Mauricio Manini
- Marco Bonzi
- Octavio Domínguez

**Reportajes:**

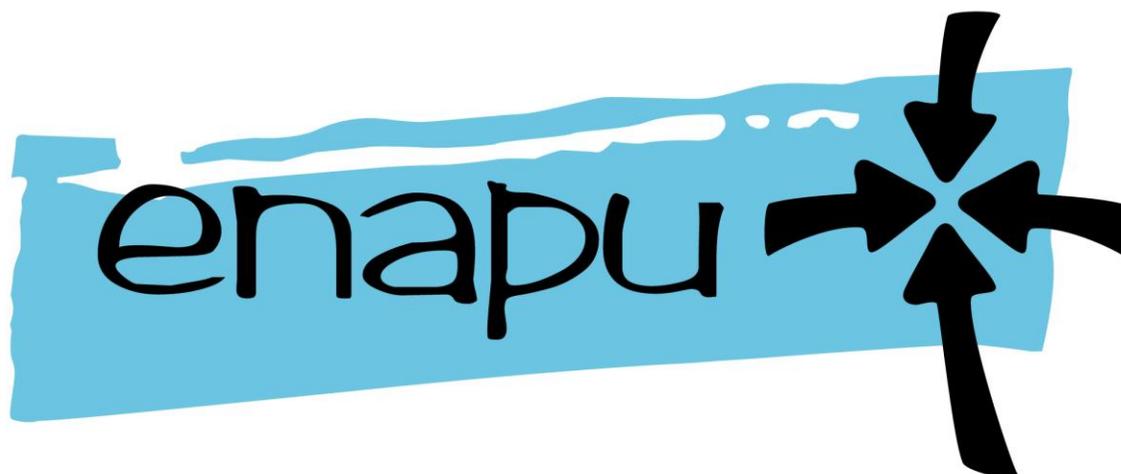
- Gonzalo Navarro

**Moderación panel**

- Alberto Molina

**LOGO ENAPU**

## LOGO ENAPU 2011



Después de 5 encuentros, cuando nuestros pasos son más firmes vemos la necesidad de dejar una huella que nos identifique a partir de ahora. Por esto se realizó un trabajo proyectual evaluando los objetivos, necesidades y características del encuentro, así como también sus integrantes.

La propuesta elegida comunica un espíritu universitario y joven, utilizando como recurso el trazo del resaltador y una tipografía gestual típicos de los apuntes de clases.

Utilizamos el color celeste de nuestra bandera nacional que nos identifica como argentinos y nos une a todas las provincias. Este concepto de unidad y encuentro lo expresan las flechas que convergen en un mismo punto formando de este modo la cruz, símbolo del cristianismo, pilar fundamental del encuentro. Proponemos esta marca para que se aplique a los próximos encuentros. Pronto enviaremos el manual de marca con todos los archivos correspondientes para que puedan ser utilizados.

## **CRONOGRAMA DEL ENCUENTRO**

## CRONOGRAMA

### Viernes 23 de septiembre de 2011

HORA.....ACTIVIDAD Y LUGAR

- 9 a 12hs.....Acreditaciones (Orzali)  
12:00hs.....Misa y presentación encuentro (Orzali)  
13:30hs.....Almuerzo (Orzali)  
14:30hs.....Tiempo Libre  
16:00hs.....Ponencia 1: La PU en la Argentina. (UNCuyo)  
                    Analía Benítez - M. del Plata  
18:00hs.....Pausa - café (UNCuyo)  
18:30hs.....Ponencia 2 Perfil psicológico del APU. (UNCuyo)  
                    Julio Navarro - Mza.  
19:30hs.....Empieza el trabajo en grupo (UNCuyo)  
21:30hs.....Cena (Orzali)  
22:30hs.....Oración de la Noche y descanso (por casas)

### Sábado 24 de septiembre de 2011

HORA.....ACTIVIDAD Y LUGAR

- 07:30hs.....Levantarse (por casas)  
07:50hs.....Oración de la mañana (por casas)  
08:10hs.....Desayuno (por casas)  
09:00hs.....Espacio de retiro: La dimensión profética del APU. (UNCuyo)  
                    María del Carmen Oro - Mendoza  
11:30hs.....Misa (Capilla)  
12:30hs.....Almuerzo (Orzali)  
13:30hs.....Tiempo Libre  
14:30hs.....Panel: Desafíos del Mundo universitario. (UNCuyo)  
                    Arturo Somoza (UNCuyo) y Rafael Velasco SJ  
16:00hs.....Preguntas al panel (UNCuyo)  
16:30hs.....Conclusiones del Encuentro de Pastorales Universitarias en Granada (UNCuyo)  
                    Grupo de participantes de PU Mendoza / PU La Pampa  
17:00hs.....Pausa - café (UNCuyo)  
18:00hs.....Espacio de reflexión por grupos en torno a las ponencias del panel (UNCuyo)

19:00hs.....Hora Santa (Capilla)  
21:00hs.....Cena con Festejo Recreativo (Orzali)

### **Domingo 25 de septiembre de 2011**

HORA.....ACTIVIDAD Y LUGAR

08:00hs.....Levantarse y preparar los bolsos (por casas)  
08:30hs.....Oración de la mañana (por casas)  
08:45hs.....Desayuno (por casa)  
09:30hs.....Trabajo por pastorales (UNCuyo)  
                    Repercusión en cada pastoral de lo transcurrido en el ENAPU  
10:30hs.....En grupos mixtos (UNCuyo)  
                    Elaboración de líneas de acción para la PU a nivel nacional  
12:00hs.....Misa (Capilla)  
13:00hs.....Visita Turística  
14:30hs.....Almuerzo (Orzali)  
15:30hs.....Evaluación final (Orzali)  
17:00hs.....Cierre y despedida (Orzali)

## **EXPOSICIONES**

## EXPOSICIONES

- **IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA PASTORAL UNIVERSITARIA EN LA ARGENTINA. EL CAMINO RECORRIDO HASTA HOY.**

**Expositor:** Lic. Analía Benitez – PU Mar del Plata

**Día:** Viernes 23 de septiembre – tarde

### **ANALÍA BENITEZ**

Arquitecta y docente universitaria en las carreras de Arquitectura y Diseño Industrial. Tiene 32 años y actualmente se encuentra elaborando su tesis de magíster en gestión del Patrimonio. Es Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata y anteriormente de CONICET. Ha publicado capítulos en diversos libros referidos a los proyectos de investigación en los que ha participado. Es miembro de la Comisión Diocesana de Liturgia, y de la Pastoral Universitaria de Mar del Plata de la cual fue presidente entre 2006 y 2009.

### **IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA PASTORAL UNIVERSITARIA EN ARGENTINA. EL CAMINO RECORRIDO HASTA HOY.**

Estamos aquí para dar inicio a esta primera charla. Los organizadores de este ENAPU, nos encomendaron especialmente que en este espacio que compartiremos, analicemos el estado actual de la P.U. Partiendo para ello del camino nacional recorrido y llegando hasta hoy, aquí y ahora, donde nos encontramos, para pensar juntos cómo estamos trabajando y desde allí, ajustar nuestro caminar.

Nos pareció importante antes de autoevaluarnos para ver cómo estamos, refrescar primero en quiénes somos, qué es la P.U, y qué hace en la universidad, es decir, nuestra identidad y misión. Si no tenemos claro eso, difícilmente podremos evaluarnos... porque ¿en función de qué lo haremos, si no?

Por eso en la estructura de esta charla, primeramente veremos qué nos dice el magisterio sobre la Universidad y la función de la Pastoral Universitaria; luego recordaremos el camino que venimos construyendo juntos a nivel nacional; para detenernos en las dimensiones que como Pastoral Universitaria debemos cubrir; y así en función de esto, sí, evaluar cómo venimos trabajando, para que cada pastoral vea los ajustes que a su criterio deba hacer.

Ahora sí, comenzamos nuestro recorrido...

## **Bloque 1, Iglesia y Universidad**

Es primordial al iniciarnos en Pastoral Universitaria preguntarnos por el ámbito donde realizaremos nuestra actividad pastoral. Conocerlo nos acerca a su realidad específica y nos dará datos importantes a tener en cuenta. Así nos preguntamos, por ejemplo: "¿Qué es la Universidad? ¿Qué aporta a la sociedad?"

Para acercarnos a las respuestas, que pueden ser múltiples, intentaremos guiarnos con algunas definiciones que desde la Iglesia se han vertido sobre la universidad y su función.

Mons. Estanislao Karlic, Arzobispo emérito de Paraná y ex-Presidente de la Comisión Episcopal de P. U., decía durante el 1º Encuentro Nacional De Docentes Universitarios Católicos, en 1996:

*"La Universidad está en el corazón de la cultura y la cultura es la que genera a los pueblos. La Universidad es un gran taller, mejor será decir, es una gran familia en la que no sólo se satisfacen deseos individuales sino el lugar en que se gesta la cultura de la nación. Es imposible pensar en este momento de la historia del mundo, una gran nación sin una gran cultura universitaria."*

Esto es importante, porque nuestra pastoral no está en un lugar intrascendente, sino justamente en la universidad, que se encuentra en el corazón de la cultura. Ya lo dice claramente la frase, no es posible que seamos una gran nación si no tenemos una gran cultura universitaria. Estamos en un ámbito clave, para desarrollar nuestra pastoral, un gran taller, donde no caben los egoísmos con fines de conocimiento para sí, sino para brindarse a la sociedad y crear más y mejor cultura.

Por otro lado, Jorge Papanicolau, autor del artículo "Juan Pablo II Y La Universidad Católica: El Legado de Ex Corde Ecclesiae", en la Revista Universitas (UCA), de noviembre 2005, señalaba que:

*"Si nos preguntamos '¿qué es una universidad (...)?', la respuesta es 'una comunidad académica'; a la pregunta '¿qué hace?', el documento (Ex Corde Ecclesiae) responde que 'de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural'; ¿cómo lo hace?, 'mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales'."*

Nosotros podemos aportar mucho desde nuestra experiencia 'de comunidad'. En la iglesia somos comunidad, hacemos comunidad. Y aquí se trata de una comunidad académica, a la que debemos agregarle esta otra faceta que los cristianos conocemos y experimentamos en la iglesia, una comunidad fraterna, unida, alegre, tolerante, acogedora. También sabemos del 'servicio', y aquí se plantea que la universidad es servicio, enlace, entre comunidades locales, nacionales e internacionales. El ámbito universitario, que podría parecerse difícil, en realidad puede tener, desde esta mirada, muchos puntos de contacto con nuestra comunidad eclesial, si la sabemos construir.

Y por último, escogemos palabras de nuestro Papa, Benedicto XVI, en un discurso previsto para la Universidad La Sapienza de Roma (2008):

*"¿Qué es, pues, la universidad? ¿Cuál es su función? Se trata de una pregunta gigantesca a la que, una vez más, puedo intentar responder en estilo casi telegráfico... Creo que puede decirse que el origen auténtico e íntimo de la universidad estriba en el anhelo de conocimiento propio del hombre. Éste quiere saber qué es todo aquello que lo rodea. Quiere verdad.(...) Pero la verdad nunca es meramente teórica. (...) el mero saber entristece. Y en efecto, quien se limita a ver y aprender todo lo que en el mundo acontece, acaba poniéndose triste. Verdad significa más que saber: el conocimiento de la verdad tiene como objetivo el conocimiento del bien."*

He aquí otra coincidencia. Los cristianos buscamos también la Verdad. Pero sabemos que no nos alcanzamos verdades fragmentadas, conocimientos, datos, explicaciones científicas. Estaríamos viendo un detalle de la obra, pero no el cuadro completo. Los cristianos sabemos que la Verdad es Cristo. Camino, verdad, y vida. Sabemos que solo seremos felices si alcanzamos la Verdad y la aplicamos al bien. Siendo portadores de este conocimiento, debemos zambullirnos de lleno a mostrar en la universidad que la plenitud de la Verdad, es el encuentro con la persona de Cristo, seremos plenos si unimos Fe y Razón.

Ahora bien, una vez que vimos algunas posibles respuestas a qué es la universidad, nos preguntamos, qué aporta la iglesia a este mundo universitario. Aquí nos basamos nuevamente en el magisterio. Un primer aporte lo encontramos en el documento *"Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria"*:

*"Primeramente está la tarea de apoyar a los católicos comprometidos en la vida de la Universidad como profesores, estudiantes, investigadores o colaboradores. La Iglesia se preocupa luego por el anuncio del Evangelio a todos los que en el interior de la Universidad no lo conocen todavía y están dispuestos a acogerlo libremente. Su acción se traduce también en diálogo y colaboración sincera con todos aquellos miembros de la comunidad universitaria que estén interesados por la promoción cultural del hombre y el desarrollo cultural de los pueblos."*

Estas palabras son un verdadero programa de acción para nuestra labor en la universidad. Primero se trata de apoyar a los católicos, ¿para qué? Para que no duden, no claudiquen, encuentren el respaldo de una comunidad, de su Iglesia, ante un ambiente que muchas veces es adverso y desafiante. En segundo lugar, está anunciar el evangelio, a todos quienes quieran oír libremente, es decir no imponiendo, no por la fuerza. Se trata de estar allí, presente en el momento adecuado y de responder con el testimonio si nos buscan, si recurren a nosotros como referentes. Y por último, está el deber de colaborar y dialogar. Más allá de un asunto de religión, ponernos al servicio en todo lo que sea promoción cultural y desarrollo de la dignidad del hombre y de los pueblos. Ya si aportamos a esto, estaremos obrando como nos indica la visión cristiana del hombre que rige nuestra vida.

Un segundo aporte, también del mismo documento, indica:

*"Promoción de un diálogo entre teólogos, filósofos y científicos, capaz de renovar profundamente las mentalidades y de dar lugar a nuevas y fecundas relaciones entre la Fe cristiana, la teología, la filosofía y las ciencias en su concreta búsqueda de la verdad."*

Este aporte que debe hacer la iglesia, se nos complica muchas veces, porque en nuestras carreras, en especial en universidades públicas o institutos no confesionales, las materias de la currícula ya no incluyen la filosofía, la teología y contenidos que apoyan nuestra formación humanística. Nos obstante, aunque no estén en nuestros programas, debemos como Pastoral intentar propiciar este encuentro, tender puentes para el diálogo. No sólo las ciencias 'duras' tienen algo para decir, nuestra formación adolece del estudio 'del hombre' como un todo que incluye necesidades espirituales; cuántas veces casi al terminar las carreras nos damos cuenta de esta carencia.

*S.S. Juan Pablo II, en la celebración de la Pascua con los Universitarios de Roma, 1979, decía:*

*"Promover una "cultura integral que mira al desarrollo completo de la persona humana, en la que resaltan los valores de la inteligencia, voluntad, conciencia, fraternidad. Basados todos en Dios creador y elevados en Cristo"*

Como iglesia somos responsable de esto, de buscar el desarrollo integral de las personas; complementando lo que dijimos anteriormente, formarnos en valores que nos hagan más humanos, porque buscamos acercarnos al verdadero Hombre, Jesucristo.

*"Unir la dedicación a una investigación científica rigurosa, y el testimonio de una vida cristiana auténtica: he aquí el compromiso entusiasmante de todo estudiante universitario",* seguía diciendo Juan Pablo II; nos habla directo a nosotros: ser testimonio de que es posible ser cristiano y ser un académico a la vez, un profesional dedicado a la ciencia. No es incompatible, por el contrario, es necesario. Nos hace más abiertos, humanos, comprensivos, misericordiosos. La fe y la razón unidas, son posibles.

En una conferencia en el ENDUC de 1996, Mons. Saraiva Martins destacaba que el rol de la iglesia en la universidad es *"Dar el sentido de la enseñanza y de la investigación, orientado a buscar las causas de los problemas de nuestro tiempo atendiendo a su dimensión ética y religiosa."*

Aquí viene nuestra dimensión profética de bautizados: hacer un llamado de atención a que los avances en el conocimiento que se dan en el seno de la universidad no hagan perder de vista la dimensión ética, que la ciencia no mancille la dignidad del hombre, que no lo avasalle, que haya límites morales.

*"Nuestro reto, por tanto, consiste en formar hombres y mujeres católicos, que, al terminar sus estudios universitarios, sean capaces de entrar en este tipo de diálogo, y colocarse luego en aquellos puestos de la actividad humana donde se toman las decisiones más importantes para la vida de la sociedad y de la humanidad: la enseñanza, la investigación, la economía, la política, la medicina, etc."*

Con sus palabras nos exhorta a participar plenamente de la vida pública, a hacernos un lugar en todas las

esferas del saber y de la vida en sociedad, a tener presencia cristiana firme, en lugares clave, donde tanto podemos aportar. ¿Qué ha pasado con tantos profesionales católicos? ¿Dónde están? Si hubiesen sido firmes en la fe y los valores cristianos, tal vez no estaríamos atravesando las tempestades que hoy vivimos, ni tendríamos por ejemplo, que alzar la voz desesperadamente a favor de la vida, como una minoría discutida, a la que se le pide que se calle y que no opine. Y así en tantas esferas.

*Finalmente... "La Iglesia no tiene a punto un proyecto propio de escuela universitaria, de sociedad; pero tiene un proyecto de hombre, del hombre nuevo, renacido por la gracia."*

Ya lo mencionaba Juan Pablo II, los católicos no tenemos recetas definitivas, ni podemos erigirnos en jueces, diciendo así debe ser la sociedad; pero sí sabemos en quien ponemos nuestra confianza, sí sabemos que nuestro proyecto de vida tiene un horizonte indudable: ser hombre nuevos, transformados en aquel que nos redimió.

## **Bloque 2, Pastoral Universitaria**

En un segundo bloque, nos preguntamos por la Pastoral Universitaria, ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos?

Si revisamos Ex Corde Ecclesiae (I Parte, B. 2.38), nos dirá que *"La pastoral universitaria es aquella actividad (...) que ofrece a los miembros de la Comunidad la ocasión de coordinar el estudio académico y las actividades para-académicas con los principios religiosos y morales, integrando de esta manera la vida con la fe. Dicha pastoral concretiza la misión de la Iglesia en la Universidad y forma parte integrante de su actividad y de su estructura. Una Comunidad universitaria preocupada por promover el carácter católico de la institución, debe ser consciente de esta dimensión pastoral y sensible al modo en que ella puede influir sobre todas sus actividades."*

Aquí estamos nosotros, nuestra P.U. debe darnos este lugar, esta posibilidad, de conjugar la vida académica, con la vida de fe. De formarnos en nuestra disciplina en las aulas, sin descuidar la vida activa en la iglesia, sin descuidar la espiritualidad personal y comunitaria. Ese es el lugar de la Pastoral. No desviarnos en intereses personales, ni tampoco creernos héroes que salvaremos al mundo; sino impulsarnos a madurar integralmente, firmes en Cristo, arraigados y edificados en Él, como cita San Pablo.

*"La pastoral universitaria es una actividad indispensable – dice Ex Corde Ecclesiae, I Parte, B. 2.41- ; gracias a ella los estudiantes católicos, en cumplimiento de sus compromisos bautismales, pueden prepararse a participar activamente en la vida de la Iglesia. Esta pastoral puede contribuir a desarrollar y alimentar una auténtica estima del matrimonio y de la vida familiar, promover vocaciones para el sacerdocio y la vida religiosa, estimular el compromiso cristiano de los laicos e impregnar todo tipo de actividad con el espíritu del Evangelio. El acuerdo entre la pastoral universitaria y las Instituciones que actúan en el ámbito de la Iglesia particular, bajo la dirección o con la aprobación del Obispo, no podrá ser sino de beneficio común."*

En los años que transcurrimos en la universidad se definen múltiples aspectos de nuestra vida. Entre los más fundamentales: la vocación. En estos años de juventud se define el llamado al matrimonio, la vida familiar; o podemos llegar a sentir un llamado más profundo a la vida religiosa o sacerdotal. También muchos que no están bautizados o han perdido contacto desde hace tiempo con la Iglesia, son llamados a la vocación inicial de hijos de Dios, y se forman para completar los sacramentos de iniciación. En todo esto debe estar la Pastoral apoyando, formando, asistiendo. Debe fomentar la piedad y la oración en medio del estudio, y llamarnos al compromiso y al testimonio coherente.

Otro aspecto importante que señala el documento, es que la Pastoral debe contar con la aprobación del Obispo. Somos tentados muchas veces a independizarnos, a formar un ámbito propio, porque total funciona en la universidad y este espacio de la Pastoral de la iglesia está principalmente dirigido por laicos y destinado a ellos. Pero qué importante es contar con el respaldo, el aval de la iglesia toda, en la figura del Obispo. Si no es así, no estaremos construyendo Iglesia en comunidad, no tendremos iguales objetivos y caeremos en personalismos.

¿Pero cuáles son entonces los Objetivos de la Pastoral Universitaria?

1. "(...) Promover la atención pastoral de los miembros de la Comunidad universitaria y, en particular, el desarrollo espiritual de los que profesan la fe católica. Debe darse la preferencia a aquellos medios que facilitan la integración de la formación humana y profesional con los valores religiosos a la luz de la doctrina católica, con el fin de que el aprendizaje intelectual vaya unido con la dimensión religiosa de la vida." (*Ex Corde Ecclesiae, II Parte, Art. 6. 1*)
2. "(...) promover (la) identidad católica (...) frente a las Autoridades civiles. Esto se conseguirá más fácilmente estableciendo y manteniendo relaciones estrechas, personales y pastorales, entre la Universidad y las Autoridades eclesíásticas, caracterizadas por la confianza recíproca, colaboración coherente y continuo diálogo." (*Ex Corde Ecclesiae, I Parte, B. 3.28*)

Teniendo en cuenta que el documento citado está dirigido a universidades católicas, en este aspecto, y para el caso de las Univ. Nacionales puede encararse desde otro punto de vista, haciendo la conversión a algo más personal, algo así como "auspiciar la identidad católica de cada universitario", esto vendría a ser, impulsar a que cada bautizado no oculte su fe, sino que pueda proclamarla sin sentirse 'perseguido' por el laicismo extremo que algunas instituciones propenden.

3. "(...) encarnar la fe en sus actividades diarias, con momentos significativos para la reflexión y la oración. De esta manera, se ofrecerán oportunidades a los miembros católicos de la Comunidad para asimilar en su vida la doctrina y la práctica católicas. Se les animará a participar en la celebración de los sacramentos, especialmente del sacramento de la Eucaristía (...)" (*Ex Corde Ecclesiae, I Parte, B. 2.39*)
4. "(...) invitar a los profesores y estudiantes a ser más conscientes de su responsabilidad hacia

aquellos que sufren física y espiritualmente. Siguiendo el ejemplo de Cristo, se preocuparán especialmente de los más pobres y de los que sufren a causa de las injusticias en el campo económico, social, cultural y religioso." (Ex Corde Ecclesiae, I Parte, B. 2.40)

### **Bloque 3, Pastoral Universitaria en Argentina**

¿Qué sucede con todo lo que vimos, en la Pastoral Universitaria de Argentina?

La Memoria de la Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria nos remonta a los inicios de la PU en el país, y al trabajo que viene realizando la Iglesia en la universidad argentina:

- **En los '60:** presencia en las Universidades Nacionales fue mediante la Acción Católica (JUC) y experiencias como el Humanismo, el Integralismo, o el Ateneo.
- **En los '70:** las diversas expresiones católicas se diluyeron o se mimetizaron con las ideologías vigentes en ese momento.
- **En los '80:** comenzaron las primeras experiencias de pastoral universitaria surgidas de diócesis o movimientos.
- **En los '90:**
  1. La Conferencia Episcopal Argentina comenzó a coordinar y animar la Pastoral Universitaria a nivel nacional.
  2. Los obispos diocesanos empezaron a designar responsables o encargados de Pastoral Universitaria en sus diócesis.
  3. Se creó una Comisión Provisoria de P.U. en la CEA bajo el seguimiento de Mons. Karlic (1993)
  4. Se realizó un relevamiento nacional de la pastoral universitaria (1994)
  5. Se publicó el documento *Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria*, que es asumido por la CEA y sobre el cual se impuesta la acción pastoral (1994)
  6. La CEA creó la Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria (CEPAU), presidida alternadamente por Mons. Karlic (1995 y 2003), Mons. Rodríguez (1996 y 2005).

También es importante destacar, los encuentros que tuvieron lugar desde mediados de los '90 y en '00:

AGENTES DE P. U.	DOCENTES	ESTUDIANTES
I Encuentro de responsables diocesanos de P.U. (1995)	I Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos. (1996)	I Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios Católicos (Cosquín, 1997)
II Encuentro de Responsables Diocesanos de P. U. (1997)	Jubileo Docente - Congreso Mundial de Profesores Universitarios (Roma, 2000)	II Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios Católicos (Río Cuarto, 1998)
I Escuela de Liderazgo Universitario (2000)	II Encuentro nacional de Docentes Universitarios Católicos (Bs. As., 2000)	III Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios Católicos (Pilar, Bs. As.,1999)
II Curso de Liderazgo Universitario (Córdoba y Bs. As., 2001)	Encuentro de Obispos con Rectores de Universidades Católicas Argentinas (Salta, 2003)	Encuentros regionales de estudiantes, Córdoba, Nordeste, Buenos Aires, etc. (1998-1999)
ENAPU 2007, Bs. As.	III Encuentro nacional de Docentes Universitarios Católicos (Córdoba, 2005)	
ENAPU 2008, Bs. As.	IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos (Santa Fe, 2007)	
ENAPU 2009, Santa Fe.	V ENDUC, La Plata, 2010	
ENAPU 2010, Salta.	<b>VI ENDUC, La Rioja, 2011</b>	
<b>ENAPU 2011, Mendoza.</b>		

**PROMEDIO 1.31** encuentros x año, en los últimos **16 años**

La cantidad de encuentros y la periodicidad es algo muy loable, teniendo en cuenta la distancia y los costos que implica trasladarse al menos una vez al año para estos encuentros nacionales. Nuestro

territorio es muy extenso y dificulta estos movimientos donde hay que coordinar tantas cuestiones y tanta gente de distintos puntos; donde tenemos realidades tan diversas a nivel local y regional.

Es bueno ver estos encuentros positivamente. Si bien hay mucho por mejorar, y tal vez encontrar un hilo conductor en los temas abordados entre uno y otro, es destacable la permanencia, el espacio de encuentro y debate logrado periódicamente y sin interrupciones.

Para tener como referencia... tomando los últimos 3 ENAPUS, se trabajaron los temas:

- **2008:** La Cultura de los jóvenes en el mundo de hoy / Evangelización y Gestión Cultura / Concepción y Estructura de una Pastoral Universitaria / Pastoral Misionera, Misión País y Misión Continental Universitaria.
- **2009:** Presentación de la Encuesta / Trabajo grupal sobre "¿Qué es la P.U.?"
- **2010:** Ser cristianos en la Argentina de hoy / dinámica sobre liderazgo / Talleres por Áreas: piedad, estudio y acción / Identidad, pluralismo hoy. El católico inserto en la sociedad.
- **2011:** **La responsabilidad profética del bautizado de cara a la Universidad. La vid y los sarmientos**

Ahora bien, dentro de este desarrollo de años, hemos contado algunas aspectos compartidos; dentro de esta historia en común, existen las historias particulares de cada PU., que tendrán sus propios hitos más destacados dentro de cada diócesis o universidad católica. A lo largo de estos años se van sumando muchas de las P.U. que hoy están presentes, cada una con su propia historia local.

Seguimos, luego de esta breve memoria histórica... vamos camino a realizar una actividad de evaluación y análisis de nuestras P.U. para eso necesitamos conocer las dimensiones en las que se mueve y trabaja la P.U.

#### **Bloque 4, Dimensiones de la P.U.**

El documento "Presencia..." nos relata en un párrafo cuáles son las dimensiones que abarca la tarea de la Pastoral Universitaria.

*(...) "En la Universidad **la acción pastoral de la Iglesia, en su rica complejidad, comporta en primer lugar un aspecto subjetivo: la evangelización de las personas.** En esta perspectiva, la Iglesia entra en diálogo con las personas concretas —hombres y mujeres, profesores, estudiantes, empleados— y, por medio de ellos, aunque no exclusivamente, con las corrientes culturales que caracterizan ese ambiente. No hay que olvidar después el **aspecto objetivo, o sea, el dialogo entre la fe y las diversas disciplinas del saber.** En efecto, en el contexto de la Universidad, la aparición de nuevas corrientes culturales está*

*estrechamente vinculada a las grandes cuestiones del hombre, a su valor, al sentido de su ser y de su obrar, y, en particular, a su conciencia y a su libertad. A este nivel, es deber prioritario de los intelectuales católicos promover una síntesis renovada y vital entre la fe y la cultura." (Parte II. Inc. 1)*

### **Lo subjetivo y lo objetivo.**

"Presencia de la Iglesia en la Universidad..." como documento, nos dice que el obrar de la Iglesia en la Universidad (a través de la Pastoral Universitaria) toma dos caminos complementarios: la dimensión subjetiva y la dimensión objetiva.

¿Qué es cada cosa?

Lo **COMÚN** con otras pastorales

- Dimensión **SUBJETIVA** -> destinada al SUJETO -> quienes son los sujetos? Los *profesores, estudiantes, investigadores o colaboradores (no docentes); graduados.*

*Es decir: propuesta a individuos, personas particulares, quienes dan libremente su adhesión individual a Cristo y la Iglesia. Acción uno a uno.*

Lo **ESPECÍFICO** de esta pastoral

- Dimensión **OBJETIVA** -> destinada al OBJETO -> cuál es el objeto de la Pastoral? El *diálogo entre Fe y Razón, en sus diferentes disciplinas.*

*Es decir: propuesta a la sociedad / comunidad universitaria, acción masiva. Busca relacionar fe y cultura en las disciplinas del saber.*

Aquí tenemos listados (por supuesto incompletos e inacabados) de actividades o acciones prácticas con las que solemos abordar cada dimensión...

<p style="text-align: center;"><b>DIMENSIÓN SUBJETIVA</b></p> <p style="text-align: center;">destinada al Sujeto</p>	<p style="text-align: center;"><b>DIMENSIÓN OBJETIVA</b></p> <p style="text-align: center;">destinada al Objeto de la P.U.</p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Retiros espirituales</li> <li>• Misión universitaria / del joven al joven / latinoamericana / otras</li> <li>• Catequesis de iniciación sacramental p/ universitarios</li> <li>• Celebraciones eucarísticas</li> <li>• Encuentros de Espiritualidad</li> <li>• Adoraciones eucarísticas</li> <li>• Jornadas de Oración / Lectio Divina</li> <li>• Vigilias</li> <li>• Novenas</li> <li>• Jornadas solidarias / recreativas</li> <li>• Convivencias</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conferencias</li> <li>• Paneles temáticos</li> <li>• Mesas interdisciplinarias</li> <li>• Diálogo institucional</li> <li>• Elaboración de material de apoyo – desde la visión cristiana- como aporte en temas importantes p/ la comunidad.</li> <li>• Inclusión de la teología, filosofía, antropología cristiana, etc., en los temas candentes de nuestro tiempo.</li> <li>• A nivel nacional: ENDUCs</li> </ul>
<p><b>Transversal:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• grupos de formación</li> <li>• <i>Manos a la Obra (preparación teórica + acción)</i></li> </ul>	

Cabe aclarar que los límites son flexibles, se trata solo de agrupaciones a modo de grandes parámetros, pero nada taxativo.

Bueno, y ahora sí, finalmente...

Es propio del buen cristiano revisar su vida. En este caso, no será individual como solemos hacer con un examen de conciencia, sino un examen crítico de la Pastoral Universitaria a la que estamos representando.

Para esto debemos tomar como base algún punto de partida para evaluar nuestro rumbo. Lo hacemos tomando las dimensiones que acabamos de ver y que están mencionadas en el documento "Presencia de la iglesia en la universidad y en la cultura universitaria".

Nos dividiremos en grupos de trabajo para compartir una lectura bíblica y después seguir las consignas indicadas en el papel de trabajo.

- **EL DIOS DE LOS NIÑOS Y EL DIOS DE JESÚS**

**Expositor:** Lic. Julio César Navarro Sanz – PU Mendoza

**Día:** Viernes 23 de septiembre – Tarde

### **JULIO CÉSAR NAVARRO SANZ**

Nacido el 24 de junio de 1978. Profesor en Filosofía y Ciencias Sagradas (Inst. Ntra. Sra. del Rosario, Arq. de Mendoza) y Licenciado en Psicología (Universidad del Aconcagua). Ha coordinado grupos juveniles de acción religiosa y solidaria desde el año 1995. Ha coordinado talleres de educación sexual para alumnos, docentes y padres en distintos colegios. Participa del Equipo de Ejercicios Espirituales para universitarios y adultos de la Compañía de Jesús desde 2004. Ha sido miembro del Equipo de Pastoral Universitaria de la Arquidiócesis de Mendoza. Actualmente se desempeña como vicedirector del nivel secundario del Colegio San Luis Gonzaga – Compañía de Jesús de Mendoza y realiza tareas de consultorio particular de clínica psicológica.

### **EL DIOS DE LOS NIÑOS Y EL DIOS DE JESÚS**

#### Dimensiones

1. Apasionados por Cristo
2. Buscador de la verdad y constructor de la justicia
3. Espíritu comunitario
4. Actitud misionera y solidaria
5. En proceso de humanización.

Atendiendo a la construcción conjunta que hemos realizado a modo de esbozo de un perfil para el Agente de Pastoral Universitaria, me permito ahora proponerles una reflexión por demás esquemática y suscita de un tema ciertamente complejo que, intentaré, podría arrojar alguna pincelada más a lo que venimos trabajando.

Haré algunos aportes a partir de la experiencia de religiosa y lo que la psicología puede decir al respecto.

El teólogo y psicoanalista Carlos Domínguez, y la Dra. Ana María Rizzuto han inspirado en gran parte la

presente exposición.

Damos por supuesto que quienes estamos aquí, pretendemos y deseamos adherir al seguimiento de Cristo como condición básica y fundamento de nuestro ser miembros de la pastoral universitaria. Suponemos esto y mañana será tema de trabajo y oración según el cronograma de trabajo de este encuentro.

En primer lugar es interesante pensar que la vida universitaria tiene en sí misma una clara identificación con el mundo adulto. Profesionales, estudiantes y colaboradores del ámbito universitario, cuanto menos hemos transitado la etapa de la infancia y aspiramos a la adultez en el mejor de los sentidos que el término expresa (como sinónimo de madurez) y sin perjuicio de la vitalidad juvenil ni de la actitud de ser como niños a la que nos invitan los Evangelios.

En este sentido advertimos que el mundo universitario contiene hombres y mujeres adultos físicamente (biológicamente) y que aspiran también a una madurez afectiva y profesional. Sobran los ejemplos en este mismo salón.

Sin embargo al mismo tiempo que en los distintos ámbitos de la personalidad se va produciendo una evolución y desarrollo gradual hacia la vida adulta; en el ámbito religioso podrían permanecer elementos más propios de la infancia

Dice Domínguez Morano: "Los procesos de socialización, de contacto con la realidad y de la limitación humana (mediante los cuales se produce el crecimiento y maduración psicosocial –la frustración por ejemplo es condición necesaria y valiosita para el desarrollo del psiquismo!-) no intervienen en el área del pensamiento religioso con la misma rotundidad que lo hacen, tan benéfica en el resto del pensamiento"

Podríamos entonces apurarnos en afirmar que todo APU se encuentra (como todo cristiano) frente al desafío de transitar el proceso o la "pascua" del dios de los Niños al Dios de Jesús. Y sobre esto entonces quisiera detenerme en estos minutos.

Seguramente hemos hecho la experiencia de encontrarnos con hombres y mujeres brillantes en lo que hacen, admirables en su mundo afectivo pero niños en la fe. Frente a esto hay dos grandes alternativas. O bien una disociación poco saludable, o bien el abandono o el alejamiento de la experiencia religiosa.

### **Génesis de la experiencia religiosa**

Permítanme decir unas palabras en relación a la génesis de la experiencia religiosa, íntimamente vinculada con la constitución del aparato psíquico.

Toda experiencia religiosa encuentra en el vínculo materno y paterno, su más primitiva fuente de la cual se nutre y por tanto ante la cual queda posibilitada y condicionada.

"Lo materno y lo paterno se presentan... como las dos marcas, los dos referentes privilegiados en los que todas las grandes corrientes religiosas... han expresado los contenidos fundamentales de sus creencias" (Basta leer el Antiguo Testamento, por ejemplo, para advertir en el escritor sagrado como gusta recurrir a antropomorfismo entre los que se destaca lo materno y lo paterno o al mismo Jesús llamando "Abba" a Yhavé)

Esto es un elemento posibilitador de la experiencia de Dios a la vez que un factor de riesgo por las posibles distorsiones que puede sufrir la imagen de Dios. También existe la posibilidad de reducir la experiencia de Dios a la mera satisfacción de una serie de necesidades psíquicas sin que tenga lugar la intervención de una "Otra Palabra" que venga a "evangelizar" y a superar esas necesidades.

En el proceso de constitución y estructuración del psiquismo entenderemos al lugar materno como la primitiva relación de fusión que está a la base y es necesaria para que pueda enraizar en nosotros el deseo de Dios. Es "la vertiente mística de la experiencia religiosa, vertiente que en grado mayor o menor resulta muy importante para que una actitud religiosa pueda arraigar y mantenerse viva" Posibilita el deseo de Dios, la aspiración a situarse en su cercanía y en su contacto, el anhelo de experimentar y disfrutar de su presencia al modo de las experiencias primitivas del niño con su madre.

El lugar paterno viene a romper con esa fusión inicial niño-madre. Este "tercero en discordia" que es el padre permite, posibilita "la aceptación de la diferencia, de la distancia, de la limitación, y desde ahí, a la aceptación del otro como otro, más allá de su propio mundo de deseos e intereses... con ella se efectúa la introyección de la ley, entendida simbólicamente, como limitación de la omnipotencia devastadora del deseo... condición indispensable para una existencia autónoma y para la misma adquisición de la libertad" (el niño desea sin límites, lo quiere todo y lo quiere ya, esto es lo esperable. El padre viene a decir "no todo es posible")

"El padre... se ha constituido en la imagen sobre la cual el niño proyecta la omnipotencia, una omnipotencia que en principio él se atribuyó hasta que la propia experiencia forzó la renuncia a creer en ella. El padre entonces aparece como la realización cumplida de la omnipotencia, la omnisciencia y la omnibenevolencia"

Podríamos decir entonces: se pasa del autoendiosamiento al endiosamiento del padre. Y es este un proceso esperable mediante el cual el niño no renuncia a la pretensión de que el todo es posible y que hay un acceso cercano, casi inmediato para disponer de esa omnipotencia que viene a calmar cualquier angustia, temor o posible necesidad.

¿Cómo sigue la atribución de la omnipotencia en el proceso de desarrollo de ese niño? Dijimos: del niño al padre y del padre a Dios. Dios es el padre que sí lo sabe y lo puede todo y nosotros con él podremos asociarnos o ser beneficiarios de su omnipotencia y su omnisciencia siempre que le rindamos culto, cumplamos sus mandatos y le tengamos el debido temor y recelo (con los consiguientes sentimientos de culpabilidad que podrían generarse de la construcción de un dios intransigente, hipermoralizador,

receloso de toda experiencia de satisfacción o placer).

Pensemos que el niño tiene dos grandes sentimientos que lo acompañan: el temor y la omnipotencia. Le da miedo la oscuridad y llora llamando a sus padres porque ve fantasmas, a la vez que en la mañana siguiente se pondrá el traje del hombre araña y con él todo lo podrá

Cabe entonces la posibilidad de que aún en la vida adulta, la fe esté ahí para atraer hacia ella y dar vigencia a unos sentimientos infantiles o adolescentes de omnipotencia que se resisten a ceder o a temores que no nos permitan avanzar.

Se tratará entonces de atender, en la experiencia personal de cada uno, a si ese Dios tiene más que ver con el dios infantil o con el Dios de Jesús, si tiene más que ver con la tentación tan antigua y siempre vigente de "ser como dioses" (relatada en el Génesis) o con la lógica de la Encarnación que nos revela la medida de lo humano.

La maduración de la experiencia religiosa de un agente de pastoral universitaria encuentra el desafío de no sucumbir a esta natural inclinación de "eludir las necesarias frustraciones y conflictos con que tropiezan la maduración global de la estructura mental" El cristiano no se refugia ni encuentra asilo y protección frente a los asaltos de la realidad que por momento pueda hacerse difícilmente soportable. Antes bien respetando la autonomía del mundo asume la realidad con todo lo que esto implica".

Decimos entonces que el dios del niño ha de ser evangelizado por el Dios de Jesús. Si lo materno y lo paterno son instancias posibilitadoras de la experiencia religiosa, lo cristiano humaniza esta experiencia de fe.

Un adulto cuya fe no madura a la par del resto de sus dimensiones, sufre una suerte de deshumanización. "La fe con la que se pretende conquistar un saber omnímodo y un control omnipotente de la realidad, acaba exigiendo una inmolación de lo humano, una mutilación de las bases más vitales del ser y una obstaculización del encuentro interpersonal y del proyecto de transformación de la historia" Sobran los ejemplos en nuestra historia universal y nacional...

### **El APU buscador y anunciador de la verdad, y constructor de la justicia**

*Un buscador de la verdad y un anunciador de la verdad dentro de los límites de lo humano.*

Volvamos al desarrollo del niño. Cuando este se encuentra con la complejidad de la realidad autónoma de sus deseos de dominio, el niño recurre a su padre, quien actúa como garante, a él le hace cientos de preguntas, sus respuestas y presencia lo pacifican. Pero cuando el desvelamiento progresivo de la realidad manifiesten también la contingencia y falibilidad de su propio padre (la cruel experiencia de la adolescencia) (contar anécdota de la Estela) el niño/adolescente tendrá que aceptar la autonomía de lo real respecto a sus deseos. Esto supone y posibilita la maduración intelectual y afectiva, estamos ante un claro proceso de humanización. Pero la experiencia religiosa podría poner en peligro dicho proceso o al

menos quedar al margen del mismo ofreciéndole una imagen de Dios que venga a ser la alternativa a aquel sueño infantil de omnisciencia y omnipotencia.

Un dios de niño nos anaña, nos llena de temores, nos hace ver fantasmas y demonios ante la oscuridad propia de la vida. Entonces corremos el riesgo de actuar con inseguridad y con miedo o su contracara, con actitudes reaccionarias o inmaduramente contestatarias.

Es el dios que revela una verdad tal que autoriza a la intolerancia frente a quien piensa distinto, es el dios que nos indica que por habernos él revelado esa verdad podemos mirar desde arriba y con desdén a quién no tiene la "gracia" de ver las cosas con la claridad meridiana que nosotros sí tenemos. Es el dios que nos dice lo que es justo y nos habilita a actuar protegidos con su poder para que hagamos comprender a los demás –a veces violentamente- cómo deben ser las cosas.

Esto que decimos encuentra en el fanatismo religioso su forma extrema de expresión. Lo vemos en medio oriente, y podemos verlo también en medio nuestro. El poseedor de la verdad absoluta debe imponerla íntegra y fielmente a todos y la violencia es el medio que utiliza... El conocedor de la justicia divina no puede trabajar en equipo porque él es el que sabe y puede, y a los demás –pobres- todavía no los llega la luz de la fe.

Se sigue entonces a un dios deshumanizante, a la medida de los deseos y temores de nuestro infantilismo, más bien un calmante para aliviar el dolor de nuestras impotencias y hacer más llevaderas las cuevas empinadas de nuestra vida.

Sin embargo el Dios de Jesús no vino a garantizar saberes y certezas, ni pasó sus días explicando o revelando los misterios del mundo y del hombre, del mal, del presente y del futuro. En este sentido el seguidor de Cristo no está en una condición de privilegio respecto de los que no tienen fe. La autonomía del mundo no encuentra al cristiano con más "poder" que sus hermanos no creyentes. Tal como Jesús, a quien le pretende seguir, le tocará ganarse el pan con su trabajo, sufrir, gozar, rezar, pelear, soñar... morir.

Nos diferencia la esperanza de sabernos acompañados por Dios y la convicción de que al caer la tarde podremos invitarlo a que nos parta el Pan. Jesucristo asumió nuestra frágil condición humana invitándonos a suplicar el don Espíritu que se revela en el claroscuro de la realidad terrena. Por ello la fe del APU será más pacífica que la del fanático o la del inquisidor. Será una fe humanizada y humanizante... al estilo de Jesús.

### **El APU abierto al encuentro y la solidaridad**

Solo asumiendo la carencia de la condición humana al modo de Cristo en la Encarnación y en la Cruz; el otro aparece como otro, distinto y a la vez igualmente digno; lugar de la manifestación de Dios. Así la fe adquiere una irrenunciable dimensión comunitaria de la que el APU no podría prescindir. Una

comunidad que como tal también se verá ante el desafío de la humanización de su fe sin evitar o negar mediante su religiosidad las condiciones limitadas de la vida y puntualmente de la comunicación y el encuentro interpersonal. La dependencia o el dominio del otro encerrarían un modo infantil de pertenencia.

Por el contrario la libertad, el respeto por la singularidad y la aceptación de lo distinto será la contracara de la tentación de fusión infantil y de uniformidad que no tienen que ver con el Dios trinitario que es en esencia una relación de amor entre distintos. (Esto podría sonar romántico pero es por demás difícil en nuestras comunidades. La cultura actual ha dado pasos interesantes al respecto, los cuales podrían ser discernidos incluso como un signo de los tiempos.)

Esta dimensión del discipulado, de la comunidad congregada por Jesús para estar con él, como nos ha recordado Aparecida conlleva la conciencia de la misión y la solidaridad. (discípulos-misioneros!) "Se evita así toda tentación interiorista que convertiría a la comunidad en una especie de seno materno donde regresivamente estaría defendiéndose de esa realidad que justamente está llamada a transformar. Es allí donde el reino ha de ser laboriosamente construido... implicándose -el agente de pastoral- en la lucha con una conciencia de que Dios le asiste, pero simultáneamente con el mismo empeño como si en realidad nada creyera". Buena estrategia para evitar instalarse en el ámbito de lo ilusorio.

Para que su fe no se deshumanice, para que su esperanza no se pervierta en delirio, para que su amor no sea una pura coartada, la pastoral universitaria solo encuentra un terreno firme: la tierra en la que Dios se humanizó y la que nos ha señalado como único espacio donde puede ser encontrado.

- **TESTIGOS DE LA FE Y SERVIDORES DE LOS HERMANOS**

**Expositor:** Lic. María del Carmen Oro – PU Mendoza

**Día:** Sábado 24 de septiembre – Mañana

### **MARÍA DEL CARMEN ORO**

Licenciada en Exégesis Bíblica por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Con una vasta labor docente en diversas universidades y seminarios del país, es docente actualmente de la Universidad Católica de Cuyo (Inst. Pablo VI), del Seminario Arquidiocesano "Ntra. Sra. del Rosario" y de otras instituciones de la arquidiócesis de Mendoza. Miembro del equipo de docentes de la PU de Mendoza

### **TESTIGOS DE LA FE Y SERVIDORES DE LOS HERMANOS**

El planteo que hizo ayer Julio Navarro nos permite preguntarnos si hemos comprendido bien el evangelio de Jesús: ¿Tenemos que ser niños en la fe o hacernos como niños?

Este no parece ser un problema nuevo, ya San Pablo detectaba esta dificultad generalizada en las comunidades cristianas de la primera hora. A los corintios les dice:

"Hermanos, no puedo hablarles como a hombres espirituales, sino como a hombres carnales, como a quienes todavía son niños en Cristo. Los alimenté con leche y no con alimento sólido, porque aún no podía tolerarlo, como tampoco ahora, ya que siguen siendo carnales. Los celos y discordias que hay entre ustedes, ¿no prueban acaso, que todavía son carnales y se comportan de una manera puramente humana?... ¿Acaso no están procediendo como lo haría cualquier hombre? (1 Co 3,1-3.4b).

Y a los efesios, instruyéndolos acerca de los diversos ministerios como servicios en orden a edificar el Cuerpo de Cristo y no para edificarse a sí mismo, les enseña:

"Así dejaremos de ser niños, sacudidos por las olas y arrastrados por el viento de cualquier doctrina, a merced de la malicia de los hombres y de su astucia para enseñar el error." (Ef 4,14)

También en Hb 5,11-14 se alude a esta dificultad.

Esto nos permite descubrir que la fe en el Dios que nos ha revelado Jesucristo es un proceso vital, dinámico, que debe crecer, madurar, como crece toda vida humana.

Cuando un niño nace, su pequeñez y fragilidad despierta la ternura de sus padres; necesita absolutamente de sus cuidados y de su amor, y lejos de resistirse a ellos los busca instintivamente. Estos cuidados deben ir acompañados de los gestos amorosos, fundamentalmente de su madre, que necesita

tanto como el alimento para vivir. En esta etapa es natural que el niño reclame toda la atención y el afecto. Sin embargo, a medida que va creciendo para felicidad de todos, se deben ir cuidando también otros aspectos: debe aprender poco a poco a caminar, a escuchar y responder, a compartir, etc. En este proceso va siendo guiado, acompañado por los padres y quienes colaboran con ellos, que tienen la misión de permitirles crecer en todas sus capacidades.

Cuando Jesús nos dice: "Si ustedes no cambian y no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos" (Mt 18, 3), nos llama a tomar conciencia de que siempre, en cualquier edad, necesitamos del amor, la protección, los cuidados, las enseñanzas, la corrección, la ternura, la paciencia, el perdón de Dios Padre. Pero el hacerse como niños supone, también, tener la ductilidad de los niños, capacidad de cambio y de crecimiento, apertura a lo nuevo que Dios nos regala en Jesucristo. Fundamentalmente, dejarnos guiar y transformar por la Palabra y por la gracia. Transformación progresiva que obra el Espíritu y nos introduce en una creciente comunión con Dios y con los hermanos.

Los seres humanos somos constitutivamente seres en relación. Creados a imagen de Dios, no somos solitarios sino llamados a la comunión en el amor. En la familia comienza naturalmente esa experiencia, allí es donde se desarrollan y crece los vínculos de amor más entrañables. Allí todos deberíamos descubrirnos amados gratuitamente y aprender a amar. Dios, cuando se revela a los hombres, lo hace casi siempre con las imágenes de estos vínculos familiares: cf. Os 11,1-4; Is 49,15 que son solo algunos ejemplos.

Pero la experiencia nos dice que, aún en estas relaciones familiares y en toda comunidad humana no están ausentes los conflictos. Conflictos que abarcan, de manera dolorosa, todos los ámbitos en los que se desarrolla la vida humana porque parten desde lo más íntimo del hombre.

Creados para la comunión en el amor, a imagen de Dios, comunión anhelada intensamente, experimentamos la tragedia de una fuerza interior que nos lleva a la ruptura. El apóstol Pablo expresa con toda claridad esta experiencia humana universal en su Carta a los Romanos:

"Ni siquiera entiendo lo que hago, porque no hago lo que quiero sino lo que aborrezco ... En efecto, el deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Pero cuando hago lo que no quiero, no soy yo quien lo hace, sino el pecado que reside en mí. De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me presenta el mal. Porque de acuerdo con el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios, pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros" (Rom 7, 15.17-23).

Esta es una verdad incuestionable, ¿quién de nosotros no se siente reflejado en ella? ¿Quién no experimenta dramáticamente el corazón dividido por el deseo del bien y el frecuente fracaso para llevarlo a cabo? De esta realidad me libera Jesucristo.

Ese "pecado que reside en mí", que "lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza", según el lenguaje paulino, aparece en los relatos bíblicos de los orígenes como consecuencia de la decisión humana que no reconoce su realidad de criatura amada y bendecida por el Creador, vinculada necesariamente a él, que es el que llama a la vida y la enriquece con sus bienes. Con un rico lenguaje simbólico, la Escritura nos sitúa ante el hecho de la libertad del hombre, el único dotado de "palabra" y capacidad de "escuchar" y responder a la palabra que su Creador le dirige invitándolo al diálogo y a la amistad.

Él tiene un designio amoroso, un propósito, que sobrepasa lo que podemos desear o pedir y en el que necesitamos ser guiados, pastoreados, instruidos e iluminados por Aquel que tiene preparado para nosotros lo que "ni ojo vio ni oído oyó". Pero como el amor apela a la libertad y no se impone por la fuerza, requiere de una apertura confiada, creyente, capaz de creer a Dios y acoger el bien que su palabra le ofrece. Eso es la fe.

No creerle a Dios aparece, ya desde los orígenes (cf. Gen 3), como la pretensión de una autosuficiencia absoluta que cree poder autogestionarse recorriendo otro camino aparentemente más apetecible, el de una total autonomía que, prescindiendo de la luz de la palabra divina, conquiste una sabiduría humana que decida lo que está bien o mal. Esta tentación, que no es nueva, es sinónimo de idolatría. La creatura, finita y limitada, no sólo niega el vínculo fundante con Aquel que lo ha llamado a la vida, sino que cae en el engaño de la autosuficiencia erigiéndose en la medida de la verdad. La historia da testimonio de que esto lleva a imponer la visión o la ideología de unos sobre otros, normalmente a través de la violencia, con las trágicas consecuencias que todos conocemos.

Sin embargo, Dios es fiel a su amor y lleva a cabo sus designios, y cuando por su desobediencia el hombre perdió la amistad con Dios, no lo abandonó al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendió la mano a todos, para que le encuentre el que le busca. Reiteró su alianza a los hombres y por los profetas los fue llevando con la esperanza de la salvación (cf. Plegaria eucarística IV).

Sí, Dios siguió manifestándose a los hombres, con fidelidad inquebrantable fue llevando adelante su designio en la historia. Los profetas anunciaron una alianza nueva que redimiría definitivamente a los hombres.

Esa esperanza alcanzó su realización en Jesucristo. Él es la última y definitiva Palabra de Dios dirigida a los hombres. En él, Dios sale definitivamente a nuestro encuentro y nos invita a recibir incomparablemente más de lo que podemos anhelar: la vida eterna, es decir, la vida divina como hijos en el Hijo.

El Verbo único de Dios, que desde el principio está junto a Dios, ha entrado en el tiempo, se ha hecho carne y ha habitado entre nosotros (cf. Jn 1,14). Él nos ha revelado que en el corazón de la vida divina está la comunión, el don absoluto; y que nosotros hemos sido llamados a participar de esa vida, de ese diálogo de amor de las tres divinas personas (cf. VD 6). Para esto hemos sido creados (cf. Ef 1,3ss).

Esto suena a utopía, pero la promesa de Dios también en esta etapa última se ha acreditado por sus obras. El misterio de la Encarnación del Verbo y la redención obrada mediante su pasión y su muerte es la expresión más grande de su amor.

Dios, en su Hijo amado, ha querido descender hasta nosotros no sólo asumiendo nuestra humanidad, sino bajando a las profundidades de la división interior, del dolor y las tinieblas en que nos dejó el pecado.

"El, que era de condición divina, no retuvo ávidamente esta igualdad con Dios, al contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de servidor haciéndose semejante a los hombres..., se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó..." (Flp 2,6-9<sup>a</sup>).

Esta Palabra, este Verbo en el cuál Dios se ha dicho en plenitud, busca la respuesta definitiva del hombre: la fe. Fe que no es una mera adhesión a determinadas verdades; tampoco un estado de sentimientos placenteros. Es la fe que nace del encuentro con la Persona de Jesucristo que ha venido a rescatar lo que estaba perdido (cf. Lc 15), que ha descendido hasta las profundidades de cada ser humano, hasta las profundidades de mis miserias ocultas para cargar con ellas, liberarnos, abrazarnos con misericordia. Quien ha vivido esta experiencia no puede ocultar la alegría de la salvación recibida.

Esta es la Buena Noticia anunciada a los pobres, con él llega la alegría al mundo entero porque ha venido a liberar a los que están cautivos, a dar vista a los ciegos, a rescatar a los oprimidos (cf. Lc 4,18-19 citando a Is 61,1-2<sup>a</sup>).

Nuestra presencia cristiana en la universidad es la de anunciar con hechos y gestos concretos la misericordia de Jesús que se abaja; que se hace "servidor" de los hermanos. De un Jesús que acompaña a los hombres en sus dificultades para levantarlos en su dignidad, porque no ha venido a condenar, sino a salvar (cf. Jn 3, 17); que lejos de imponer la verdad con autoritarismo la enseña con claridad, especialmente cuando se acerca con delicadeza a los pecadores y despreciables de la sociedad mostrándoles así la ternura del Padre Dios. En todo esto se distingue de los doctores y maestros de la ley, haciéndose ejemplo para cada uno de nosotros.

### **Trabajo de reflexión personal en silencio**

"Ni siquiera entiendo lo que hago, porque no hago lo que quiero sino lo que aborrezco.

... En efecto, el deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Pero cuando hago lo que no quiero, no soy yo quien lo hace, sino el pecado que reside en mí. De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me presenta el mal. Porque de acuerdo con el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios, pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros" (Rom 7, 15.17-23).

San Pablo, al final del texto exclamaba: "¡Ay de mí! ¿Quién podrá librarme de este cuerpo que me lleva a la muerte?" E inmediatamente responde: "¡Gracias a Dios, por Jesucristo, nuestro Señor!" (cf. Rm 7,24-25ª).

¿Podemos reconocernos en las palabras de San Pablo? ¿Puedo reconocer el drama de la condición humana que Jesús ha venido a redimir?

¿Soy capaz de dejar que la ternura de Dios pueda alcanzarme y que Jesús me libere de las cegueras de la arrogancia, de las enfermedades del alma (rencores, imposibilidad de perdonar, celos, envidias, mentiras, vicios o conductas que me dañan y dañan a otros). ¿Soy capaz de dejarle descender hasta las profundidades de mi corazón con apertura confiada?

Mi encuentro con Jesucristo ¿me permite decir sinceramente que es lo mejor que me ha sucedido en la vida?

### **El bautizado en la universidad, misionero y profeta**

"Juan vio acercarse a Jesús y dijo: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo... Yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquel sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza en el Espíritu Santo" (Jn 1, 29.33).

El testimonio del Bautista se ve confirmado por Jesús cuando le declara a Nicodemo, aquel maestro de Israel que fue de noche a verlo:

"Te aseguro: el que no nace de lo alto no puede ver el Reino de Dios" (Jn 3, 3).

Nicodemo no comprende, por los signos que Jesús realiza ha reconocido que viene de Dios, pero se encuentra cautivo en los límites de un razonamiento incapaz de trascender lo visible. Jesús le invita a ensanchar ese horizonte abriéndose a la realidad nueva que él trae y que es de otro orden, viene de lo alto (de Dios).

Le dice nuevamente:

"Te aseguro, el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, lo que nace del Espíritu es espíritu" (Jn 3, 5-6).

Juan, como toda la tradición apostólica, establece una relación directa entre el creer a la Palabra de Dios revelada en Jesucristo y el ser engendrados a una vida nueva, en el Espíritu.

En el libro de los Hechos, cuando la predicación apostólica es acogida con fe, los creyentes preguntan: ¿Qué debemos hacer? La respuesta es: "Conviértanse y háganse bautizar en el nombre d Jesucristo para que les sean perdonados los pecados y así recibirán el don del Espíritu Santo" (cf. Hch 2,37-38).

Cf 1 Pe 1,23: "Quienes han sido engendrados de nuevo, no por un germen corruptible, sino incorruptible: la Palabra de Dios, viva y eterna". También St 1,18

En Rom 6,1-11 el apóstol Pablo explica con gran énfasis lo que significa ser bautizados en Jesucristo, cómo este sacramento nos une tan íntimamente a Cristo que de manera misteriosa pero absolutamente real "nos ha hecho una misma cosa con él" (cf Rom 6,5). Jesucristo nos incorpora a la totalidad de su misterio: con él hemos sido sepultados en su muerte y resucitados de entre los muertos para vivir una vida nueva (cf. Rom 6, 3-4). Íntimamente unidos a Cristo, adheridos a él por la fe, él nos hace partícipes de su victoria y nos comunica su vida, esa vida que no es de orden humano sino divino y que es capaz de vencer la fuerza del pecado. San Pablo hablará ampliamente de esta redención que realiza en los creyentes una "nueva creación".

¿Qué es esta vida nueva? La purificación de los pecados por medio de su sangre y el nuevo nacimiento en el Espíritu Santo que nos hace hijos adoptivos de Dios. "Adoptivos" porque no siendo de naturaleza divina, la recibimos gratuitamente como un como el más grande regalo de Dios.

En Jesucristo Dios se ha unido a los hombres por un vínculo nuevo y eterno. Al asumir el Verbo la condición humana: Dios y el hombre se han hecho uno para siempre. Esa es la Alianza nueva y definitiva. El Hijo amado, al volver al seno del Padre, vuelve como Dios y hombre glorificado, y desde entonces y por siempre la humanidad está ya en el seno de la Trinidad.

Como Pastor bueno, nos ha abierto el camino. "Voy para prepararles un lugar" (Jn 14,2). Él es el Camino. En él descubrimos finalmente quiénes somos y a dónde vamos. En él se encuentran todas las respuestas y todos los bienes, en él las ansias de felicidad queda colmadas, la comunión llega a ser perfecta.

El don del Espíritu, fruto de la pascua, enviado por Cristo desde el Padre, permanece en nosotros como fuerza interior que tiene poder para recrear, regenerar. Es inicio de la vida eterna que ya ha comenzado a desarrollarse y actúa en nosotros como fuerza divina que nos permite vencer el mal. Es luz que nos da la comprensión de la palabra divina haciendo que el Evangelio no sea letra muerta. Nos conduce a la Verdad completa (Jn 16,13) y nos da la libertad interior para vivirla y proclamarla. Da testimonio en nuestro interior de que somos hijos adoptivos de Dios y nos hace exclamar ¡Abba!: cf. Rm 8,14ss.

Su acción nos permite no quedar sometidos al pecado, aunque permanezca en nosotros cierta inclinación al mal y algunas de sus consecuencias, como "los sufrimientos, la enfermedad, la muerte o las fragilidades inherentes a la vida como las debilidades de carácter, etc "(cf. CIC 1264).

Pero cuidado, no tenemos que pensar en la acción del Espíritu como una realidad que obra mágicamente. Siempre está en juego nuestra libertad, y, por lo tanto, la acogida del don de Dios que supone colaboración activa con el trabajo interior que el Espíritu quiere ir haciendo en nosotros. Él nos atrae hacia Cristo, nos enseña, nos guía. "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios" (Rom 8, 14).

Para que el Espíritu nos guíe es necesario cultivar la vida interior, la lectura orante de la Palabra que nos predispone a la "escucha" filial, nos interpela y nos exhorta a responder de manera concreta viviendo como el Señor nos pide.

No basta con ser bautizados, ni con conocer las verdades fundamentales de la fe, es necesario vivir cada día las promesas bautismales, encarnar en nuestros criterios, actitudes y modos de vivir y relacionarnos los criterios y actitudes de Jesús (cf Mt 7, 21-23; Mc 4, 35; Jn 15,10; etc).

Este es el camino de la "conversión" permanente, tarea que no acaba nunca y que nos permite ir aceptando en nuestra vida la sabiduría de la cruz, aquella que es escándalo para algunos y locura para otros (cf. 1 Co 1, 23), pero para los que creen es "potencia salvadora y sabiduría de Dios" (1 Co 1,24). Es el camino de las bienaventuranzas evangélicas, tan opuestas a las del mundo.

El que se ha encontrado con Jesucristo y le ha confiado la propia vida es un "hombre nuevo", redimido y recreado, que ha descubierto su dignidad y su valor a la luz de la entrega de Jesús: "Me amó y se entregó por mí". Amor que suscita la correspondencia amorosa que se expresa en el seguimiento.

No es verdadero discípulo el que se queda en el discurso, sino el que escucha y pone en práctica la voluntad del Padre (cf. Mt 7, 21-23). A esto invita San Pablo cuando exhorta: "Tengan en ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús" (Flp 2,5) y continúa con el himno que meditábamos en el bloque anterior.

No nos invita Jesús a buscar puestos y reconocimiento, ganancias y éxitos, sino a reconocernos familia humana, familia Iglesia, y a tender puentes que permitan construir la comunión fraterna. Esto no se realiza trepando poder, sino abajándose. Es el camino de la humildad y del amor, el único que expresa las entrañas misericordiosas de Dios y nos lleva al Padre.

Allí donde no está el amor y la humildad no está Dios. De ahí que nuestro testimonio misionero y profético no pasa por las imposiciones, búsqueda de privilegios, peleas o partidismos. Recordemos la súplica de Jesús cuando en las vísperas de su pasión rogaba al Padre por los que creyentes de todos los tiempos:

"Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21).

Es evidente que estamos lejos de haber llegado a esta unidad que es lo que Dios quiere y lo que hace eficaz el anuncio profético del Evangelio de Jesús. Las divisiones, discordias, enfrentamientos y todo lo que estas acarrearán vienen del espíritu del mundo, no de Dios, y estas heridas a la unidad tan frecuentes en todas las comunidades cristianas son un escándalo para los no creyentes. Hoy la Iglesia trabaja con las comunidades separadas en el camino ecuménico, es decir, en la revisión de los motivos que han llevado a las divisiones a lo largo de la historia a fin de ir reencontrando la unidad. Pero el Papa Benedicto XVI ha

exhortado varias veces, en estos años, a un ecumenismo también dentro de la Iglesia católica que nos lleve a saber vivir en la verdad respetando la diversidad.

Entre nosotros hay divisiones semejantes a las que Pablo mencionaba en la Iglesia de Corinto: en aquel momento unos decían "yo son de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas" queriendo señalar los diversos matices con que algunos grupos vivían el seguimiento de Jesús. Hoy pasa también, incluso en nuestras universidades, algo similar. Tenemos que aprender a superar estas divisiones valorando los diversos caminos por los que el Espíritu de Dios conduce a los creyentes y poner todas las energías en ser instrumentos de unidad, lo que no es posible sin humildad. Todo lo que hemos recibido en dones y talentos es para la edificación del único Cuerpo de Cristo.

- **ALGUNOS DESAFÍOS DE LA PASTORAL UNIVERSITARIA**

**Expositor:** Lic. Rafael Velasco S.J. – UC Córdoba

**Día:** Sábado 24 de septiembre – Tarde

## **RAFAEL VELASCO**

Sacerdote jesuita, licenciado en teología y profesor universitario. Tiene 43 años y actualmente es rector de la Universidad Católica de Córdoba. Ha escrito numerosos artículos y poemas y es columnista habitual del diario La Voz del Interior de Córdoba. Últimamente ha publicado el libro "En el nombre del padre y del rabino", en conjunto con el rabino Marcelo Polakoff, también argentino.

## **ALGUNOS DESAFÍOS DE LA PASTORAL UNIVERSITARIA**

### **1. Algunas notas de contexto**

Dos estudios recientes<sup>2</sup> bosquejan con cierta nitidez las grandes líneas de la situación religiosa en Argentina: se advierte una *creciente importancia de la religión en la vida de las personas*, incluso de aquellos que afirman tener una comunicación personal con Dios (6 de cada 10 dicen hacerlo al menos una vez por semana), el 76 % manifiesta su adhesión al catolicismo, pero, el *grado de inserción y participación institucional es relativamente bajo*. Un dato claro es que "la mayor religiosidad de los argentinos observada en los últimos años no tiene correlato con un aumento de la participación institucional", se manifiesta, más bien, por otras formas o caminos.

Claro es también, y esto es un dato universal y no específicamente argentino, que los grados de religiosidad y de participación eclesial descienden entre los varones, en los más jóvenes, en los que viven en centros urbanos y entre los que poseen mayores niveles de educación. El mundo universitario es quizás el lugar donde se cristalizan todas estas estratos de la población y, en donde, por consiguiente, la distancia con la Iglesia alcanza sus picos más altos.

La *poca relevancia de las instituciones religiosas en la formación de la identidad de las personas* también fue constatado por uno de estos trabajos: se afirma que los jóvenes desarrollan su vida espiritual y religiosa en forma más bien individual, fuera de las instituciones religiosas. Se señala que existe una barrera de desconfianza relativamente alta.

Otra constatación que nos toca de lleno: quienes terminaron una carrera universitaria son los que menos

---

<sup>2</sup> Deutsche Bank, "los jóvenes hoy". 35 ; Malimacci F, "En qué creen los Argentinos"; Conicet, 2008

frecuentan el templo de su religión. Es verdad que este tipo de análisis posee limitaciones, pero sus resultados generales no pueden ignorarse. De acuerdo a ellos, lo menos que podemos decir es que la evangelización en las universidades, la inculturación del evangelio en ellas, la pastoral universitaria está sumergida en profundas dificultades.

Ahora bien, este complejo proceso de secularización y de revitalización del fenómeno religioso tiene como clara consecuencia la *progresiva disolución de aquel entorno social homogéneo* marcado por la presencia de la iglesia católica. Esto modifica y modificará radicalmente los presupuestos empíricos para la realización de la iglesia como comunidad de fe. La «pérdida de la fe» que hoy advierten algunos es por lo pronto, aunque no sólo, la progresiva desaparición de un entorno social que la sustentaba. Este proceso, que tiene una estrecha relación con las condiciones de vida fruto del proceso de modernización, afecta a todas las instituciones transmisoras de valores, no sólo a la iglesia católica. El fenómeno se expresa muy claramente cuando se estudian los sectores de la población más afectados por este proceso de cambio (gente con mayores niveles de educación, que vive en centros urbanos, etc.).

La creciente *individualización* en la fe, correlativa a la del pluralismo religioso, sólo se puede afrontar con éxito, a la larga, en su propio campo, a saber, profundizando la *personalización en la fe*. En un contexto caracterizado por mentalidades diversas y formas de vida plurales, la formación de la identidad personal ya no puede ser formulada como internalización de valores y normas. Las instituciones, por su parte, no están en fáciles condiciones para ofrecer criterios conductores y sistemas de normas aceptados; ellas son vividas, más bien, como *amenazas a la propia autonomía*.

En este contexto cobran singular relieve las experiencias cualificadas, que otorgan confianza a la persona en su recto obrar, a modo de autoafirmación, vividas no como impuestas desde fuera sino como profundas expresiones de sí mismo, y que posibilitan la adquisición de una identidad que permita enfrentar las distintas situaciones vitales. Se trata de experiencias por las cuales la persona *se autovincula por amor a valores y personas en una dinámica de autotranscendencia hacia el otro*. Una experiencia que otorga consistencia a la persona, la hace menos dependiente de los cambiantes vientos exteriores, y al mismo tiempo la abre a una dimensión solidaria con horizontes universales.

En este contexto cultural me parece muy atinada la ya célebre observación de Rahner formulada hace casi 40 años: "El hombre de piedad del futuro será un «místico», es decir una persona que ha «experimentado» algo, o no será cristiano. Porque la espiritualidad del futuro no se apoyará ya en una convicción unánime, evidente y pública, ni en un ambiente religioso generalizado previos a la experiencia y a la decisión personales."<sup>3</sup>

Es claro que la expresión «mística», aquí utilizada, debe ser bien comprendida. Indica una experiencia inmediata de Dios, que realiza todo hombre, no exclusiva de personas escogidas, y que posee un esencial

---

<sup>3</sup> Rahner, Karl; *Curso fundamental sobre la fe. Introducción al concepto de cristianismo*. Barcelona, 1979; 21

componente socio-político.

En el camino de la fe sólo tiene futuro como creyente aquel que se arraigue en una experiencia propia, el que crezca desde dentro con la convicción íntima de que ha gustado lo que le cuentan. No hay ya fe sin experiencia. El cristianismo tiene ante sí el reto de asumir, sin dejar de conjugarlo con la adecuada formación y el necesario espíritu crítico, el potencial que la experiencia de una fe cálida proporciona al creyente. Esto requiere verdaderos maestros en el espíritu, espacios comunitarios libres con una pluralidad de ofertas y un cultivo serio de la experiencia de Dios.

## 2. Algunas reflexiones en torno a la universidad

Una imagen muy utilizada para simbolizar el diálogo Iglesia- Mundo, pero no por ello infecunda, es la imagen de Pablo en el Areópago. Pablo como signo de la Iglesia anunciando al Dios desconocido en un mundo plural. En el que se ofrecen otros dioses; dioses para todos los gustos que alienan y dejan al hombre insensible e indiferente. Hay dioses para todo y para todos. Lo sabemos.

Por nuestra parte debemos ser sumamente cuidadosos, ya que tampoco estamos exentos nosotros de ofrecer otro dios diferente al de Jesús de Nazareth. Pienso a veces que esa insistencia católica en la verdad y en que nuestras universidades deben trabajar en la búsqueda de la verdad –suponiendo que nosotros ya la poseemos- oscurece muchas veces lo más importante: esa verdad tiene un rostro humano: se llama Justicia, solidaridad, amor de Dios por todos los hombres y mujeres. Se habla con denodado énfasis de buscar la verdad, de diálogo fe cultura, pero poco, muy poco, del diálogo fe y justicia, del diálogo academia y justicia. El Dios que merece la pena ser anunciado, el Dios que es de verdad significativo a este mundo es el que muestra su rostro en la compasión por el que sufre, una compasión capaz de resucitar al hombre de la muerte.

Pienso que nuestras Universidades serán de verdad católicas por su capacidad de formar personas compasivas con los excluidos, los pobres, los sufrientes. Personas capaces de comprometerse por un mundo más justo desde su profesión; Universidades que produzcan conocimiento relevante para incidir de algún modo en políticas públicas más equitativas en particular para los más desfavorecidos. Las universidades católicas, o los católicos en la universidad deberían enseñar que no hay autoridad mayor que la autoridad de los que sufren.

El Dios de la verdad que pretendemos ofrecer con tanta premura, por lo general no es bienvenido porque parte de una concepción que torna muy difícil el diálogo. Es la presuposición de que nosotros ya hemos alcanzado la verdad y desde ahí vamos a dialogar. El Dios del Amor genera otros espacios de encuentro ya que, como dice Vattimo: *"en el mundo en el que Dios ha muerto –se han disuelto los metarrelatos y se ha desmitificado afortunadamente toda autoridad, también la de los saberes "objetivos"- nuestra única*

*posibilidad de pervivencia humana reside en el precepto cristiano de la caridad.*"<sup>4</sup>

### 3. ¿Diálogo con el mundo o diálogo en el mundo?

La relación de la Iglesia con la sociedad puede darse en diversos esquemas eclesiológicos<sup>5</sup>. Hasta el Concilio Vaticano II ha podido prevalecer un esquema de confrontación y de condena de la Iglesia a la modernidad. Este planteamiento ha caracterizado una discordia estéril y nociva. Muchos de nuestros contemporáneos, por ello, se han alejado de la Iglesia. Pero, por otra parte, nuestras sociedades no han llegado a conocer suficientemente el Evangelio y sacar de él todas sus consecuencias humanizadoras y socializadoras.

En el Vaticano II se hicieron presentes otros dos esquemas eclesiológicos. Allí la Iglesia se planteó en términos amistosos ante la época. En uno de ellos, todavía se acentuó la diferencia entre Iglesia y mundo: se supuso que ambos eran los interlocutores de un diálogo a favor de mayores niveles de humanidad. Pero la representación ha sido la de una realidad frente a la otra; la de un diálogo de la Iglesia **"con"** el mundo, en el que la Iglesia enseña y, a veces, aprende del mundo.

En un segundo esquema, también conciliar, se entendió que la Iglesia es una realidad "mundana" en el mejor sentido de la palabra. En este caso la Iglesia está **"en"** el mundo y el mundo **"en"** la Iglesia. Todo lo que ella tiene que aportar como evangelización puede hacerlo sólo de un modo "mundano". En otros términos, de un modo empático y autorreflexivo. Esto es patente en la Constitución Apostólica *Gaudium et Spes: Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia (GS 1).*

En este esquema la Iglesia no se impone a la cultura contemporánea (esquema preconiliar) ni dialoga simplemente con ella (primer esquema conciliar), sino que discierne en ella –en su propia mundanidad– los signos de los tiempos y anuncia el Evangelio en clave verdaderamente humanizadora.

Este último esquema fue posible elucidarlo en la medida que prevaleció en el Concilio la convicción teológica de la salvación universal. Lo fundamental, absolutamente esencial, pasó a ser el amor de Dios por todos los hombres y el de éstos entre sí (LG 14). El concilio reconoció explícitamente que Dios

---

<sup>4</sup> Vattimo – R. Rorhthy; "El futuro de la Religión". pp. 80, 81

<sup>5</sup> Esta reflexión eclesiológica está tomada de Jorge Costadoat, sj; *¿Son "católicas" las Universidades católicas?* Mirada Global, setiembre de 2011.

encuentra a cada uno y a cada pueblo el camino de su salvación, por vías que la Iglesia puede desconocer (AG 7). La verdad de la salvación pasó a ser un dato antropológico cumplido ya en toda la humanidad gracias al acontecimiento Jesucristo. Esto no hace superflua a la Iglesia, pero la obliga a redescubrir su ubicación en la historia y a redefinir su servicio de la humanidad.

¿Qué podrá significar este modo de entender las relaciones de la Iglesia con la sociedad y la cultura, para las universidades católicas? Por lo menos dos cosas:

La universidad encuentra la verdad "en" la sociedad. En la humanidad. Lo de Dios se manifiesta en lo humano (A Dios lo encontramos completamente en el hombre Jesús). La universidad católica constituye, entonces, un lugar de arraigo de la Iglesia en un mundo en el que la verdad, incluso la verdad de Cristo, se encuentra gracias al diálogo y la discusión, a la crítica y a la autocrítica.

La universidad católica, en realidad, no dialoga "con" la sociedad, sino "en" la sociedad. En el tejido de lo humano, social, cultural e históricamente en desarrollo, pasándolo todo sin excepción por la criba de la razón, la universidad católica destila la verdad de la fe en verdades temporales humanizadoras y, por esto mismo, preserva a la Iglesia del fideísmo, del fanatismo y de múltiples equivocaciones.

#### **4. Memoria, Compañía, Profecía.**

Hablemos desde uno u otro esquema; desde la presencia en la universidad o de universidades pertenecientes a la Iglesia, propongo tres notas importantes de esa presencia eclesial:

Las universidades católicas o la pastoral en la universidad, como presencia eclesial tiene una triple misión: ser **memoria**, del amor de Dios con nosotros, capaz de ayudar a descubrir la presencia amorosa de Dios en las biografías personales y en la vida social y cultural. Un espacio de acción de gracias. Memoria Subyugante (porque nos recuerda la promesa del vino nuevo de la presencia de Dios en nuestra historia) y Subversiva (que nos recuerda que Dios subvierte los valores mundanos: elige a los pobres, que los últimos serán los primeros y que las víctimas prevalecerán sobre sus verdugos).

Está llamada a ser **Compañía**: signo de Dios que camina y sale al encuentro de todos los hombres y mujeres en la situación en la que se encuentran (Cfr. Discípulos de Emaús). Significa recordar que no estamos solos, en una sociedad individualista que barre debajo de la alfombra a los perdedores. Asistimos –junto con innegables beneficios de bienestar y progresos tecnológicos- a un mundo en el que no hay lugar para los perdedores, para los derrotados, para las víctimas. La cultura adherida al fenómeno de la globalización es una cultura llena de información disponible, que vincula en redes y ofrece numerosas posibilidades, pero a la vez es elitista, individualista y centrada en los logros económicos. Los parámetros de bienestar de naciones y sociedades, se miden por poder adquisitivo.

Ante el riesgo enorme de la deshumanización, provocada porque los medios tecnológicos terminen erradicando al ser humano, se nos presenta el enorme desafío de humanizar la cultura. Las

universidades, entonces, afrontamos el desafío de generar espacios de humanización.

Como centros de humanización tenemos la misión de ayudar a plantear las preguntas que pocos quieren escuchar: ¿Qué pasa con los derrotados, con los invisibilizados, los que no acceden al sistema de salud, a la educación de calidad, a la administración imparcial de Justicia? ¿Quién se ocupa de los vencidos? ¿Quién atiende a los pobres? ¿Qué hacer para que haya justicia en una sociedad que sistemáticamente excluye y barre debajo de la alfombra a los que han sido expulsados del sistema.

Está llamada a ser **Profecía**: La pastoral universitaria debe recordar al mundo del conocimiento que la ciencia está al servicio de la persona humana, que el conocimiento no es para formar profesionales vanidosos, que el conocimiento implica una responsabilidad. La presencia pastoral debe ser una suerte de aguijón profético que recuerde que el fin del conocimiento es el ser humano, que no debe haber intereses más importantes que la autoridad de los que sufren; que las universidades nos debemos a la realidad y a producir conocimiento y profesionales para lograr un mundo más justo. Universidades que se hagan cargo, se encarguen y carguen con la realidad

Ignacio Ellacuría decía –siguiendo al filósofo Xavier Zubiri- que la inteligencia lo que hace es, fundamentalmente, aprehender la realidad, tratar de captar lo real como real. Aprehender la realidad desde la existencia, más que de esencias inmutables. Lo que hace la inteligencia es aprehender la realidad y enfrentarse con ella. Este proceso tiene tres dimensiones que él llama el “inteligir de la liberación”. Estas son: **hacerse cargo** de la realidad, **encargarse** de la realidad y **cargar** con la realidad.

En primer lugar, él dice *hacerse cargo*. Es el momento teórico. Hacerse cargo tiene que ver con un pensamiento encarnado, contextualizado. No se teoriza en el aire, sino haciéndose cargo de lo real con toda su ambigüedad y crudeza. Se estudia la ciencia política, medicina, pedagogía, ingeniería, derecho en nuestro contexto particular. Un contexto marcado por la exclusión y la inequidad, y una globalización que anestesia la sensibilidad. Ese contexto afecta y condiciona lo que se aprende. No hay teoría fuera de la realidad. Esto debería afectar de algún modo los contenidos, las perspectivas, los casos de estudio, los modelos deseables, los paradigmas, los modos de enseñar y aprender, las preguntas a realizarse respecto del ejercicio de la profesión.

En segundo lugar, dice Ellacuría, que además de hacerse cargo, la inteligencia tiene que *encargarse de la realidad*, tiene que encargarse de ponerle una dirección, un color, unas expectativas, un horizonte; tiene que hacer algo con la realidad para que esa misma realidad vaya llegando a ser lo que debiera ser. Esa es la dimensión práctica. Lo aprendido tiene valor por sí mismo, porque se aumenta el mundo del conocimiento. Pero por otro lado, ese conocimiento, se enfrenta con la realidad y debería tender a orientarla para que sea mejor para todos. Debe ser conocimiento para transformar la realidad. Conocimiento para el compromiso.

Encargarse es tener claro la prioridad del “sentido”. Dar sentido a lo que se estudia, a lo que se investiga, a lo que se hace, dar sentido al compromiso. Lo que desanima a nuestros estudiantes es la falta de

sentido (que lo que aprenden no parece tener sentido y que no parece tener sentido aprender en un mundo en el que no hace falta esforzarse para ser exitoso, o que el esfuerzo no es recompensado). Dar sentido y orientar lo que se aprende y lo que se investiga para la resolución de problemas acuciantes de las grandes mayorías. Para intentar influir positivamente en la elaboración de políticas públicas para el bien de los sectores más excluidos. El Cristianismo es capaz de ofrecer un Horizonte de sentido por el cual vivir y morir: el reino de Dios.

Y en tercer lugar dice Ellacuría, que al ser humano no se le dio la inteligencia sólo para aprender muchas cosas sino para *cargar también con la realidad*. Si se asume la realidad desde y en la que se da el proceso de producción y transmisión del conocimiento, hay que asumir que ésta se resiste al cambio. La realidad pesa. El que quiera encargarse de la desigualdad para que deje de serlo va a ver muy pronto que tiene que cargar con algo: con la reacción de quienes quieren que la exclusión y la desigualdad sigan, y de esos hay muchos. No hay cambios reales sin compromiso. Este es el momento ético. La ética se funda en la responsabilidad ante y por los otros, en particular por los más débiles de la sociedad. Lamentablemente para mucha gente –en particular en nuestra iglesia- ética se limita a lo sexual, a lo familiar y en vez de significar un horizonte común se transforma en un cerco.

Las Universidades debemos formar en esta ética del compromiso, de la responsabilidad por el conocimiento y ante la sociedad, en particular con los sectores menos favorecidos. Cargar con la realidad, dejarnos afectar por lo que la realidad tiene de peso. Cargar con la realidad significa enseñar a asumir las consecuencias de las opciones. Enseñar a hacer opciones de vida. Enseñar a re-unir lo que en la vida se da divorciado: Teoría, práctica y ética.

Este "inteligir de la liberación" es un modo profético de encarnación del conocimiento que se produce en nuestras universidades, un modo de comprometerse, con los problemas de las grandes mayorías sufrientes. Desde este inteligir de la liberación, las universidades podemos ayudar a nuestros estudiantes a afrontar su realidad. Y podemos aportar a la construcción de una Justicia social demasiado largamente esperada. Desde este inteligir podemos comprender la solidaridad de Dios con el mundo y en el mundo y animar al compromiso humano y profesional.

## 5. Algunas reformas de fondo

Ahora bien, es oportuno advertir, que el éxito del proceso de vinculación **con** o **en** el mundo presupone un alto grado de apertura institucional eclesial, y una particular sensibilidad para las aspiraciones de autonomía individual y reflexividad. Esto supone algunos replanteos serios para las universidades y para la institución eclesial.

Desde esta perspectiva, -y siguiendo el lúcido trabajo de Carlos Schickendantz, "Una universidad de inspiración cristiana"<sup>6</sup>- se plantean enormes desafíos a la Iglesia (y a las universidades de gestión privada

---

<sup>6</sup> Schickendantz, Carlos; "Una Universidad de Inspiración Cristiana". Cuadernos de Extramuros, 1; EDUCC –

configuradas a menudo con mentalidades y estructuras copiadas de un determinado modelo eclesial).

Por eso, tal vez sea oportuno preguntarse: "¿podrá afrontar este desafío una institución bimilenaria, la Iglesia, cuya organización actual es fruto en buena medida de teorías políticas que fundamentaron la existencia de las monarquías europeas; una institución que ha construido su organización tutelando sobre todo el principio de autoridad frente a las reivindicaciones de autonomía personal de la modernidad? ¿Logrará afrontar este proceso satisfactoriamente una institución con un modelo eclesial centralizado que ha otorgado prioridad a la iglesia universal por sobre las iglesias locales, que ha dado solidez a una estructura monárquica del ministerio por sobre la estructura colegial, que ha privilegiado desmedidamente al ministerio ordenado (los clérigos) sobre los carismas de los fieles cristianos y no cristianos? ¿Podrá afrontar este proceso una institución que ha otorgado amplia primacía a los ministros por sobre una comunidad pasiva, que ha acentuado la importancia de la unidad de una manera que ha opacado el valor de la diversidad y la pluralidad? ¿Podrá afrontar este desafío una institución cuyas formas de trato y de vestir, cuyo lenguaje cortesano y nombramientos centralizados de sus autoridades son expresiones de otra época cultural?"

A juzgar por los resultados actuales, parece que este modelo cultural de Iglesia tiene poco futuro en las universidades, parece que a ella le resultará difícil conquistar la inteligencia y cautivar el corazón de la mayoría de sus docentes y estudiantes. Quizá pueda satisfacer a miembros de algún centro de enseñanza privado exclusivo, quizás pueda conformar un refugio religioso-cultural, una suerte de cultura paralela para unos pocos, pero creo que carecerá del dinamismo de las formas religiosas que influyen de veras a la hora de modelar el sentido de una cultura.

"En la situación cultural en que nos encontramos, y en relación al ambiente y al tipo de público que conformamos, ¿podrá la Iglesia llegar a ser un lugar privilegiado para la experiencia del Dios de Jesús de Nazaret o se acentuará su imagen como una agencia de moralidad internacional? ¿Tendrá ella la flexibilidad necesaria, las personas adecuadas, el buen humor requerido, la paciencia y el rostro misericordioso que se le demanda? ¿Podrá ser ella, particularmente en referencia al ámbito universitario, capaz del diálogo, acudiendo más a la argumentación y a la convicción que al uso de su autoridad formal? ¿Elegirá la Iglesia a sus mejores hombres y mujeres para conducir estos procesos, privilegiará a aquellos que unan una honda experiencia de Dios con competencia intelectual, capacidad de liderazgo, sensibilidad por los anhelos humanos y conciencia de la complejidad de los problemas sociales, o como suele suceder en las instituciones, se dejara llevar por amiguismos o, temerosa del necesario pluralismo interno, preferirá a gente más pasiva, menos crítica, más sumisa, al final, quizás más irrelevantes para la sociedad y la cultura? ¿Se preocupará suficientemente la Iglesia de que en los ámbitos suyos donde se toman decisiones, donde se ejerce el gobierno y se formulan enseñanzas con pretensión normativa se transformen en espacios más plurales; plurales ante todo en la conformación de clérigos y laicos, de varones y mujeres, de jóvenes y ancianos, de personas con diversas orientaciones y

acentos; ambientes de gobierno plurales que permitan comprender más adecuadamente la compleja sociedad en que vivimos, que faciliten diagnósticos más acertados y posibiliten terapias más diferenciadas? No debemos dudar de la ayuda permanente del Espíritu, pero sabemos que él no nos dispensará de la ley de gravedad. La Iglesia es un Misterio que nos significa la presencia de Dios en el mundo, pero es también una realidad histórica. Y esta realidad histórica necesita constante conversión."

Estas son sólo algunas preguntas indicativas; otras muchas podríamos plantearnos como realidad histórica llamada a transparentar la Luz del Espíritu de Jesús.

Es claro que pocos ambientes como el universitario, (caracterizado por su mentalidad marcada por la modernidad, por sus espacios determinados por el fenómeno urbano, por sus adultos formados y críticos y por su universo juvenil) le demandan a la Iglesia un lenguaje más adecuado, una argumentación más competente y diferenciada, prácticas institucionales más evangélicas, simbologías personales y rituales más sencillas y contemporáneas, personalidades más abiertas e intelectualmente calificadas.

Por eso: ¿llegará a ser la Iglesia en la universidad un espacio propicio para la experiencia de Dios de nuestros contemporáneos? ¿o, por el contrario, a causa de sus múltiples estrecheces e insuficiencias, se consolidará la tendencia según la cual la mayoría de las personas buscan y encuentran a Dios fuera de ella?

Como se ve, los desafíos hacia adentro y hacia fuera son enormes. Se nos ha prometido la asistencia del Espíritu de Jesús para acertar con el Camino de Dios. Mientras tanto, en el camino, como la pequeña comunidad de Emaús, estamos invitados a escuchar la palabra y partir el pan de la Esperanza, siendo en el mundo, memoria viva del amor de Dios, compañía compasiva de Dios que se acerca a los pobres y profecía del Reino de Justicia que inauguró Jesús.

- **ALGUNOS DESAFÍOS DE LA UNIVERSIDAD EN LA ARGENTINA**

**Expositor:** Ing. Agr. Arturo Somoza

**Día:** Sábado 24 de septiembre – Tarde

### **ARTURO SOMOZA**

El Ing. Agr. Arturo Somoza, especialista en docencia universitaria, es el actual Rector de la Universidad Nacional de Cuyo. Fue Vicerrector de la misma Universidad, durante el período 2003-2008. También asumió el cargo de Decano de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNCuyo, durante el período 1999-2002. Se ha desempeñado como docente investigador de la UNCuyo. Es miembro activo de diversas comisiones provinciales y nacionales, además de autor de distintos artículos publicados a nivel nacional e internacional.

### **ALGUNOS DESAFÍOS DE LA UNIVERSIDAD EN LA ARGENTINA**

Buenas tardes a todos, muchas gracias por la invitación. Antes de comenzar debo realizar algunas consideraciones previas: por distintas razones, que no vienen al caso, no he podido preparar un tema ordenado. La idea que tengo, creo que va a complementar la lúcida y valiosa exposición del Rector de la Universidad Católica de Córdoba. Realmente me conmueve porque me afecta como católico, comparto absolutamente sus apreciaciones y me parece muy valiente.

Creo que uno hace pocas consideraciones respecto de la relación entre la iglesia y la sociedad, mi intención es aportar con una visión del panorama de la Universidad Pública Latinoamericana, la Universidad Pública Argentina, una visión de su historia y sobre todo de su futuro. En este sentido va a ser complementaria a la exposición del padre, porque no me animaría a hablar de ese tema ya que no soy estudioso. Sí puedo hacer varias consideraciones como católico que tiene recurrentes crisis de fe y que tiene, quizás, más apoyo en la racionalidad, y me parece que lo expuesto afronta esta temática de cómo juegan la Fe y la Razón. El primer tema a analizar, se plantea como slogan: "hay que estar en la realidad global para pensar como local" es un análisis del mundo de hoy. Muchos de los elementos de la modernidad y de la posmodernidad que aparecían como absolutos y triunfantes están desmoronándose fuertemente, muchos de ellos atados al elemento central que tiene que ver con lo material y con la llamada economía global. En realidad, hasta ahora conservan el aspecto global en la atención financiera, pero ni siquiera desde la economía es global. El desmoronamiento de los supuestos sistemas consolidados y la caída de determinadas aseveraciones, que eran impuestas al mundo como reglas de juego, que hoy en día los propios protagonistas centrales no cumplen y tienen que desandar, está generando una oportunidad valiosísima para un cambio muy profundo.

Hay elementos en mi visión que fueron claramente profetizados y anunciados por Juan Pablo II, él tuvo

(muchos politólogos lo han analizado) muchísimo que ver con la caída del muro del mundo soviético, como mundo injusto y dictatorial. También advirtió que ese mundo que caía, poseía semillas de verdad y advirtió que lo que quedaba, el mundo unipolar, no era el futuro de la humanidad ni el fin de la historia. Me parece que esto se está empezando a verificar claramente.

En la emergente construcción de un mundo multipolar, Latinoamérica tiene un espacio muy importante. Aunque a veces las acciones del marketing de los medios y los mecanismos perversos de los creadores de opinión pública, nos instalan la idea de que somos incapaces, impotentes, desorganizados y de que no tenemos ninguna chance; yo creo que Latinoamérica tiene muchas posibilidades. Por supuesto que tiene esos claroscuros tan grandes como haber sido denominado el continente de la esperanza y a la vez ser también signado como el continente de las mayores desigualdades, de las mayores asimetrías. Nuestra misión no escapa a contribuir a cultivar esas posibilidades de construcción alternativa de un mundo multipolar, más justo y digno. Creo que los argentinos en términos generales, y hay excepciones muy valiosas, hemos empezado a descubrir Latinoamérica, porque estando aquí, siempre hemos tenido un rol muy valorado por los latinoamericanos, pero no por nosotros. Tal vez tiene que ver con nuestras corrientes migratorias, sobretudo el proceso de fines del siglo XIX y de principios del XX que, evidentemente, generó una refundación de la Argentina, un impulso inmigratorio muy fuerte y una dominancia muy fuerte de la lógica europea. También porque en nuestra historia el mestizaje propio de Latinoamérica, este mestizaje cultural más que étnico, fue menor en la medida en que las poblaciones originarias en estos lares fueron muy pocas y de poco desarrollo. Estamos muy lejos de lo que fueron las culturas mayas, aztecas o incas, estamos absolutamente en la periferia desde este punto de vista. Los mestizajes culturales han sido mucho menores que en otros lugares de Latinoamérica. Eso nos da ventajas y desventajas y hay que descubrirlas.

En cuanto a la Universidad latinoamericana, yo hago referencia recurrente a un evento en el que participé: La segunda Conferencia Regional de Educación Superior que se hizo en Cartagena de Indias en el año 2008, organizada por IESALC (Instituto de Educación Superior para América Latina Caribe), dependiente de la UNESCO. Tiene un documento muy valioso, con algunas consideraciones muy fuertes. En una de ellas afirma que la Educación Superior es un bien social, un derecho humano y un rol indelegable del Estado. También plantea que es una particular misión de la universidad latinoamericana, el desarrollo integral de sus pueblos, y que tiene que tomar como una misión central ser motor del desarrollo social e integral de sus pueblos. No me parece una definición menor. Inclusive hubo un momento de confrontación muy cercano en la conferencia del año 2009, en la que no pude participar porque fue una delegación muy reducida de Argentina, (en la del 2008 participamos una gran cantidad de rectores, vicerrectores, argentinos con una presencia muy importante y de peso). Como decía, en el año 2009 se realizó la Conferencia Mundial de Educación Superior en París organizada por la UNESCO, se planteó un debate muy importante entre dos posiciones: la de los países centrales Estados Unidos, Europa y algunos países asiáticos que querían plantear a la educación como un bien transable, un bien de mercado; y la posición latinoamericana acompañada por muchos países africanos, algunos países asiáticos sobretudo del mundo musulmán, que defendieron la posición de la educación superior como

un bien social, un derecho humano. Logró triunfar esta última posición, lo que no significa que de alguna manera sea un éxito irreversible, pero desde el punto de vista de la lucha por las ideas fue un triunfo muy importante.

Creo que el proceso que viene, de los pocos elementos que uno puede sacar claros, por lo menos a mi entender, es el proceso de reintegración subcontinental o continental. Hay muchos autores que ya han estudiado esto y aseveran que, por ejemplo, el desarrollo y la presencia casi omnipotente de los Estados Unidos de América, tuvo que ver con que es una nación continental, que pudo lograr una construcción continental, comparable en su momento a la de la Unión Soviética o comparable a Naciones Continentales como son China o India. Esto lo entendió Europa y el proceso de la Unión Europea tiene que ver con esto, saben que aún siendo potencias dominantes, potencias hegemónicas, no tenían futuro si no se unificaban y generaban un bloque continental.

Latinoamérica tiene una historia de sus padres, que tuvieron vocación de unidad y hablaron siempre de la Nación Latinoamericana, hablaron de nuestra América, que básicamente era al sur de Rio Grande. También tiene, por estas situaciones que he marcado, un destino de bloque por la posibilidad de supervivencia. Prácticamente no va a haber posibilidad de supervivencia de las naciones latinoamericanas aisladas y sobre todo de las hispanoamericanas, en el contexto de las naciones. Entonces, yo creo que este es un elemento que tiene que estar presente en la Universidad Argentina, que nuestro derrotero debiera ser hacia la integración latinoamericana, que tiene muchos más elementos comunes y de unidad que la mayoría de los otros bloques, aunque también tiene sus asimetrías. La presencia absolutamente dominante de la colonización iberoamericana tanto luso americana como hispanoamericana. Una diferencia que no ha sido suficientemente estudiada, y que debe trabajarse fuertemente, es lo que fue el proceso de unidad en Brasil en función de la migración de la Corona Portuguesa con la invasión napoleónica, que estuvo durante 50 años reinando en Brasil, lo que impidió el fraccionamiento de lusoamérica y transmitió un modelo de gestión, con sus ventajas y sus desventajas. Se habla frecuentemente de la diplomacia de Itamaratí, es herencia de la corona portuguesa esta visión. Diferente es el caso de hispanoamérica, que a partir de la oportunidad que se dio con la invasión napoleónica y el tiempo en que España no pudo ejercer el dominio imperial, abrió la brecha para la independencia de los países hispanoamericanos, que tenemos en el orden de 200 años de independencia. Pero también dio lugar a posiciones mezquinas y acciones de intereses foráneos que favorecieron la creación de estados que no eran verdaderas naciones. El resultado: un solo país lusoamericano grande y 19 países hispanoamericanos, individualmente menores, pero que en conjunto tienen mayor superficie y población. Me parece que es un tema de la historia en el que hay que reflexionar, porque la posibilidad de la reconstrucción latinoamericana tiene que ver con este tema. Otro abordaje es el del tiempo, por ejemplo la colonización española duró prácticamente 300 años, la vida del Virreinato del Río de la Plata un poco más de 30 años e inmediatamente vino la Independencia. Hubo dos ejes muy fuertes de organización que tuvieron que ver con México y Perú y luego otros en Colombia y el Río de la Plata, que fueron los ejes centrales durante más de 300 años de esta vida hispanoamericana. Se dieron muy rápidamente los eventos y creo que ahora empezamos a reflexionar

sobre esta historia, para poder encontrar algunos elementos que nos favorezcan en una organización hacia el futuro que va a ser, obviamente, de una Confederación de Naciones. No estamos hablando de supresión de las autonomías nacionales. Me parecía importante hacer este análisis porque creo que tiene que impactar fuertemente en nuestra conciencia universitaria argentina, porque muchas veces tenemos tendencia a cerrarnos en nuestra nación y esto es imposible, no hay posibilidad de hacerlo de este modo.

Refiriéndome un poco a la historia de la universidad argentina, ahora justamente estoy escribiendo un documento sobre un tema que está en discusión. Empezó con una propuesta muy elemental de la llamada "Expansión del sistema Universitario" en el sentido territorial. Mi interpretación es que prácticamente la Universidad Argentina, por lo menos en el período mas conocido desde la reforma del 18, en Córdoba, hasta hace 5 o 6 años, ha vivido siempre en un clima de reivindicaciones. Toda su acción ha sido reivindicatoria: de los procesos antidemocráticos dictatoriales, reivindicatoria de situaciones presupuestarias, salariales o de presupuesto. Pero en los últimos años, la satisfacción de esos reclamos históricos, arrió las banderas de las vanguardias universitarias, que perdieron vigencia. En un escenario más estable, menos coyuntural, empieza a tener sentido la preocupación por el futuro, es decir que hay una oportunidad muy grande para trabajar en la visión de los escenarios futuros y la visión estratégica de la Universidad. Yo observo un cambio en el comportamiento social, es una preocupación que había desaparecido, comida por la profunda crisis que vivimos, y que empieza a retornar, es volver a pensar en si los hijos van a tener trabajo, si van a poder estudiar y progresar, pero con un emergente irreversible, que es la preocupación ambiental y de justicia social, como una condición insoslayable para la estabilidad.

Desde el punto de vista organizativo el llamado Sistema Universitario argentino, tiene dos organizaciones paralelas en que se organiza, una de las Universidades Publicas, el CIN Consejo Interuniversitario Nacional y la otra el CRUP, que reúne a las Universidades Privadas. Hay otras organizaciones en Latinoamérica, como la colombiana ASCUN, que reúne la pública y la privada. La historia del CIN, que este año está cumpliendo 25 años, ha transcurrido prácticamente 20 años en acciones reivindicatorias, de coordinación y de reunión para defensa de la asignación presupuestaria, para ver de qué manera no se vulneraban autonomías; pero no ha habido ninguna visión ni acción en conjunto sobre direccionamientos estratégicos de la educación universitaria y su interacción con la sociedad. Creo que estamos en un momento oportuno para hacerlo, porque hoy en día yo afirmo, aunque entiendo que pueden haber opiniones que no compartan mi posición, que nosotros no estamos en ninguna angustia presupuestaria, en ninguna situación de subsistencia y debemos salir de una lógica que ha dominado la Argentina durante los últimos 50 años: la vida del día a día, el tema de la coyuntura, siempre hablando de la coyuntura. Creo que nuestro pueblo, hago una lectura inclusive de las elecciones en este sentido, está demandando planificaciones, está demandando estudiar los escenarios futuros. Cuando los padres salen de la preocupación de darle de comer a sus hijos, empiezan a pensar qué va a ser de la vida de sus hijos, en qué escenario van a vivir y empiezan a preocuparse por este tema. Creo, esta es mi lectura, que ha habido un aval a políticas de estado, si se quiere a protopolíticas de estado, más que a acciones de

gobierno. Este es un tema que hay que poner fuertemente en la discusión, un tema que se ha valorizado fuertemente, que comiencen a haber políticas de Estado. Será perfectible, será mejorable, pero que empiecen a haber políticas de Estado. Están planteadas políticas de estado para la educación, ya que hay más del 6% del PBI dedicado a la educación, y el sistema universitario público está llegando al 1% del PBI, son elementos que dan cierta previsibilidad, y obligan, también, a mirar hacia el futuro.

Muchas veces todos los argentinos y los universitarios nos hemos escapado de la realidad. Quienes gestionamos, nos hemos escapado de nuestra responsabilidad, pidiéndole primero al Gobierno cuáles son las líneas de acción, para luego accionar. Creo que el momento de hoy nos debe cargar de compromiso y en este sentido no debemos esperar a que haya bajada de línea para poder actuar. Es el momento de empezar a organizarnos mirando hacia los escenarios futuros y proyectar visiones de manera de empezar a generar algunos consensos respecto de hacia donde debemos ir.

Hay elementos muy fuertes, que tienen una altísima sensibilidad y que han sido tomados por el grueso de la población, del estudiantado y de los de docentes; uno de ellos creo que es central: la problemática de la inclusión. También tomado en el documento de Cartagena de Indias, está planteado como inclusión con calidad. Durante mucho tiempo se planteó que era contradictoriamente aplicables la calidad y la inclusión. La opción era una universidad masiva o una universidad de calidad. Hoy el desafío es una universidad masiva y de calidad. La demanda de educación Superior del pueblo argentino, y de todos los pueblos del mundo, es muy fuerte, nosotros tenemos que sensibilizarnos frente a esto. En el caso de la Universidad Pública, tenemos que vencer una larga tradición de burocracia y una naturaleza de estructura de gobierno muy horizontalizada y por lo tanto con una fuerte inercia al cambio. Entonces, si no hay una discusión adentro, no hay algunos ejemplos exitosos de acciones realizadas, es muy difícil la modificación interna.

Una de las claves es la de hacer todas las acciones de apertura de la Universidad, abrir todos los frentes que se puedan abrir, abrir las ventanas ampliamente para que entre aire fresco. Hemos participado en algunas de estas acciones de los últimos tiempos, porque ha habido y lo pongo sólo como un ejemplo, algunos embates contra la identificación de la Universidad Pública Gratuita y laica con la religión y los símbolos religiosos. Hubo un embate en nuestra universidad sobre una ordenanza que es de la época de la dictadura, donde un rector en un momento declaró a la Inmaculada Concepción, cuya fiesta es el 8 de diciembre, patrona de la Universidad. La tentación de vincular a un símbolo religioso con la dictadura es muy fuerte, sin comprender que muchos usurpadores se escudaron atrás de ellos para cometer crímenes aberrantes. Se saldó la situación recientemente, planteando que la Virgen es la patrona de los católicos de la Universidad e invitando a otras confesiones, a que también hicieran lo mismo y nombraran un patronazgo o alguna referencia desde su religión. Se conformó además un espacio interreligioso con algunos debates y se empieza a tomar como una norma en muchos de sus actos académicos una expresión interreligiosa, a veces con expresión de tres o cuatro religiones. Más recientemente, en el plazo de un mes, hubo un planteo en el Consejo Superior, a partir de una decisión tomada por el Consejo Directivo de una de nuestras Facultades que había decidido el retiro de todos los símbolos religiosos de

su unidad académica. En un debate en el Consejo Superior, se terminó resolviendo que en los espacios institucionales como el Consejo Superior, el Consejo Directivo, en las aulas y en los laboratorios solo puede estar la simbología pública: la bandera de la nación, la bandera provincial y la bandera de la universidad. Pero en otros lugares quedan espacios donde las religiones puedan tener su lugar de reunión e inclusive puedan tener sus imágenes. Lo planteo porque visualizo los universitarios militantes religiosos, una tendencia al refugio como decía en una expresión el rector Velasco, una tendencia al retroceso, al abroquelarse, que la entiendo natural, pero incorrecto. Lo que está faltando es este debate al que incita el padre, que es absolutamente pertinente. En alguno de estos encuentros que hicimos, aparecían antecedentes de otras universidades, del mundo y de nuestro país, que tienen espacios organizados y sistémicos para discutir estos temas de religión y laicismo, o religión y cultura o fe y razón, y creo que son espacios muy ricos. Por supuesto que aparecen en esta resolución del Consejo Superior, la declaración universal de las Naciones Unidas sobre derechos humanos, la constitución nacional, y todas las leyes que defienden claramente el derecho de conciencia, el derecho de opinión y el derecho de religión.

En frente a lo que yo califico de errores, que ha tenido la Iglesia Católica, de sectarismo y en contra de todas las religiones, han aparecido actitudes opuestas fundamentalistas y más sectarias, que plantean la "arreligiosidad" o el predominio de lo ateo o de lo agnóstico sobre lo religioso. Ahí hay una pelea muy importante, pero tiene que ser dada como lucha por la verdad, porque yo veo una contradicción muy fuerte en el catolicismo y que es muy peligrosa, que es que a pesar de que es la religión dominante en la Argentina, tiene actitudes de minoría.

Creo que hay un tema que en la Universidad que es muy sensible y sobre el que la Iglesia debe reflexionar, lo digo como parte de la Iglesia y qué es su accionar en la época de la Dictadura. Pienso que es un tema que hay que poner sobre la mesa y esto no lo irán a ver todos por igual, como pasa con todas las Instituciones en su dimensión mundana. Así como Juan Pablo II pidió perdón ante los judíos y pidió perdón de cosas que él no había realizado, la Iglesia Católica tiene que pensar realmente este tema, con el que carga y que le cuesta mucho resolver, que es su papel institucional en el proceso de las dictaduras y sobretodo en el de la última dictadura. Sabiendo que ha habido miembros de la Iglesia desaparecidos, curas asesinados, que han defendido a su pueblo, creo que este tema tiene que ser asumido.

Nuestra Universidad está planteando cosas y según mi parecer, hoy hay un proceso muy interesante de apertura en muchas dimensiones antes no abordadas. Está planteada, por ejemplo, la modificación del paradigma educativo. Estamos preparándonos para el nuevo plan estratégico y plan de desarrollo institucional, puesto que hemos terminado la tercer evaluación externa de la Universidad. Somos la primera universidad pública que tiene tres evaluaciones institucionales, dos hechas por CONEAU. Esto nos da muchos elementos diagnósticos en la autoevaluación, muchos de ellos autocríticos. Se está preparando, decía, una modificación del paradigma educativo, entendiendo que tenemos que migrar de una oferta hecha en función de nuestras potencialidades, de nuestras capacidades, hacia una oferta hecha en función de las demandas y la necesidad social. Estamos trabajando, analizando qué es demandado por la provincia, por la región, qué formaciones de educación superior son demandadas y

cuáles son necesarias, haciendo ejercicio de los análisis de escenarios futuros, en los que aparece, la formación de recursos humanos pertinentemente calificados, como clave para el desarrollo integral y social. Cuando digo esto excede absolutamente al enfoque de lo productivo, hablo de todas las dimensiones de una sociedad más justa.

En esto, la Universidad Pública tiene que hacer una revisión sobre su respuesta a la demanda de educación superior, porque se ha abroquelado claramente en carreras tradicionales y ha dejado un espacio muy importante de carreras emergentes. Estas, han sido tomadas en general, por la Universidad privada con diversa suerte de calidad. Muchas de las ofertas que ha dado la Universidad privada son muchísimo más inclusivas que las que esta dando hoy la Universidad pública y creo que este tema es uno de los que hay que revisar. Como también tiene que revisar la situación de quienes no pueden trabajar y estudiar. Uno de los elementos que limita más fuertemente a la educación superior inclusiva es la posibilidad de trabajar y estudiar. Actualmente tenemos un sistema muy estructurado que impide a muchos de los estudiantes cumplir esto. De no modificarlo, en Mendoza va empezar a producirse una tendencia de caída de la matrícula pública respecto de la privada. En Mendoza la matrícula de la educación universitaria pública está en el 60% de la oferta de educación superior. Es que Mendoza tiene una particularidad, pues después de Buenos Aires es la que tiene más Universidades Privadas, posee siete. El riesgo es universidad pública y gratuita modelo brasilero. El modelo brasilero es una universidad pública y gratuita con un examen de ingreso, las famosas vagas brasileiras. Cubre hoy el 20% de la matrícula de educación superior de Brasil, con un cruce muy fuerte poblacional: quienes han estudiado en la educación privada de calidad, primaria y secundaria, son los que acceden a la universidad pública y gratuita, mientras que quienes han estudiado en la educación pública de mala calidad no pueden acceder a la universidad pública y tiene que ir a la universidad privada, si puede. Este es un riesgo muy importante sobre el cual hay que trabajar y que tiene que ver con los desafíos que tenemos hacia el futuro. Este análisis conlleva una consideración autocrítica de las Universidades tradicionales, porque quizás el prestigio que tienen algunas Universidades (y creo que la nuestra lo tiene) puede ser una grave droga soporífera para el cambio y la adecuación a la realidad que viene. El hecho de que la mayoría de los estudiantes de Mendoza quieran ir a la universidad pública, deseen ir a la universidad pública, que tenga prestigio y que sus graduados tengan buena ubicación laboral, hace que se convierta en uno de los elementos de resistencia al cambio ¿para qué cambiar si estamos bien? ¿Para qué cambiar si somos exitosos? ¿Para qué cambiar si estamos bien considerados? Este es uno más de los temas que tenemos que considerar, en el análisis de escenarios futuros, donde tenemos que precisar más el papel de la Universidad pública y trabajar en un sentido de concurrencia complementaria entre los sistemas públicos y privados.

Muchas gracias

## **CONCLUSIONES DE TRABAJOS EN GRUPOS**

## CONCLUSIONES DE TRABAJOS EN GRUPO

El ENAPU 2011 fue pensado como una instancia de diálogo y reflexión de los agentes de pastoral universitaria de nuestro país con la finalidad de buscar consensos, de revisar posturas con una mirada acorde a la realidad universitaria y así, en lo posible, encontrar líneas de acción o al menos acuerdos mínimos en nuestra común labor pastoral.

Para ello, luego de las exposiciones que servían como disparadores, se buscó trabajar en grupos integrados por participantes de distintas diócesis y estados de vida. Grupos que se mantuvieron a lo largo de todo el desarrollo del encuentro.

Esta diversidad fue motivo de que las conclusiones parciales fueran muy variadas y, por lo tanto difíciles de resumir. Presentamos a continuación un intento de sistematización de las mismas, agrupadas según los momentos que fueron constituyendo el V ENAPU.

Teniendo en cuenta la presentación de la Lic. Benítez y la presentación de las dimensiones objetivas y subjetivas propias de la Pastoral Universitaria, las líneas comunes del trabajo en grupo fueron:

1. En el trabajo concreto de Pastoral, no se es muy consciente de la diferenciación entre los planos objetivo y subjetivo.
2. Si bien en la teoría podríamos hacer una diferencia entre la dimensión subjetiva –objetiva, en la práctica se dan de manera conjunta.
3. Hay una tendencia a resaltar la dimensión subjetiva, se encuentran dificultades a la hora de realizar actividades en el plano objetivo.

Los puntos más resaltados en los grupos luego de la ponencia del Lic. Navarro fueron:

1. Apasionados por Cristo: Habla de una vida sedienta de Dios, expresa la palabra de Cristo al hablar. Se funda en Cristo, configurado y formado en Él. Sigue el llamado. Tiene la alegría del evangelio.
2. Humanizado y humanizante: No se irrita con quien piensa distinto. Es defensor del diálogo. Tiene una identidad firme.
3. Espíritu comunitario: Trabaja en equipo. Tiene una espiritualidad de comunión. Integra en la diversidad. Cumple la misión.
4. Actitud misionera y solidaria: Tiene como propósito salir al encuentro. Es constructor de

justicia. Es proactivo en la construcción de un ser ciudadano. Lleva la palabra de Cristo.

5. Buscador de la verdad y constructores de la justicia: Se forma. Conoce la verdad de su ciencia, lleva adelante un compromiso intelectual. Comprende la importancia y la necesidad de estudio.

Luego del panel de los sres. Rectores el trabajo en grupo fue arduo y muy interesante, mostrando la movilización que las ponencias provocaron en los participantes. Transcribimos aquellos puntos en los que se verificó cierto consenso.

1. Se planteó la importancia de definir la identidad del católico. Desde esa definición la PU debería ayudar a la formación de profesionales católicos.

2. Recordar MEMORIA, PROFECÍA Y COMPAÑÍA, como tres dimensiones fundamentales del APU.

3. Promover que los APUS puedan llevar a la práctica lo que reciben en su formación académica y profesional para evitar así caer en un asistencialismo. Buscar la verdadera transformación en sus intervenciones en la sociedad.

4. Transformar al profesional en un ser humanizado, que comprende al otro integrando a todos aunque no compartan la fe.

5. No hay acuerdo acerca de si es posible plantear líneas comunes de acción pastoral a nivel nacional.

6. Reconocimiento de la gran diversidad de realidades pastorales y de las diferencias entre universidades privadas-estatales y confesionales-laicales. Se observa una gran dificultad de insertarse en el medio universitario, para lo cual deben buscarse medios creativos. La importancia de la formación para encontrar espacios comunes de discurso y diálogo.

7. Relacionar teoría, práctica y ética para replantear las actividades de la pastoral.

8. Estar siempre dispuesto al diálogo entre las distintas ideas y experiencias de la realidad, con un permanente espíritu de cambio. La PU no debe ser sólo presencia de religiosidad en la facultad sino presencia transformadora.

Luego de lo reflexionado durante los dos primeros días del encuentro, el domingo se inició el trabajo de la mañana reunidos en grupos por pastoral de origen. La delegación de PU de cada diócesis pudo dedicar un tiempo a poner en común aquello que sus integrantes habían trabajado y que les había quedado

resonando de las distintas ponencias y, también, de los momentos previos de trabajo en grupo. En función de ello cada delegación pudo elaborar sus resonancias a partir de las preguntas: *¿Qué estamos haciendo en las dimensiones objetivas y subjetivas y debemos seguir haciendo? ¿Qué estamos haciendo y debemos dejar de hacer? ¿Qué no estamos haciendo y tendríamos que empezar a hacer?*

Una vez que cada delegación pudo delinear las repercusiones del ENAPU puertas adentro, volvieron a conformarse las diez comisiones mixtas que venían trabajando desde el primer día del encuentro. Cada una, mirando lo trabajado durante todo el encuentro buscó elaborar líneas de acción para la Pastoral Universitaria a nivel Nacional. De allí surgieron numerosas propuestas y conclusiones finales que luego, fueron leídas en forma detallada y comparada. En esta lectura se detectaron ciertas líneas comunes y recurrentes que aparecieron (si no en todos) en la gran mayoría de los grupos. Entendimos que dicha coincidencia daba cuentas del paso del Espíritu que guía el caminar de la Pastoral Universitaria y por ello, resumimos esas coincidencias en las siguientes líneas de acción.

#### **Líneas de Acción a Nivel Nacional de la Pastoral Universitaria Argentina – A modo de conclusión**

1. Definir con mayor claridad qué es y qué no es la Pastoral Universitaria, y cuál es el rol del APU.
2. Se propone implementar a nivel Nacional, en la CEPAU, una forma de representación de los laicos. Se busca de esta forma fortalecer el vínculo y generar una mayor participación.
3. Valorando la instancia de encuentro a nivel nacional (ENAPU), se pide fomentar una mayor interconexión entre las pastorales. Se propone buscar alguna instancia de interacción y comunicación permanente y fluida (se destacan propuestas de encuentros regionales y aplicación de redes sociales).
4. Revalorizar la figura de los distintos agentes que comprenden la PU: estudiantes, docentes, no docentes, graduados, autoridades de las universidades (recordar que la PU no es sólo el estudiantado).
5. Profundizar y continuar realizando los proyectos compartidos (ej. Manos a la Obra).
6. En los debates grupales surgió como principal conclusión que las distintas P. Universitarias del país, trabajan en torno a diferentes dimensiones características: DIALOGO FE/ CULTURA, CONSOLIDACION DE LA ESPIRITUALIDAD UNIVERSITARIA, FORMACION CRISTIANA, MISION SOCIAL DEL UNIVERSITARIO. Sin embargo se constata que no todas estas dimensiones se desarrollan de manera conjunta y armónica. Por lo tanto un desafío claro es tender a que así sea.

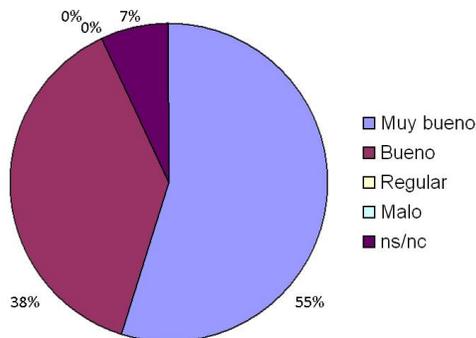
## **EVALUACIONES DEL ENAPU**

## Evaluación del ENAPU

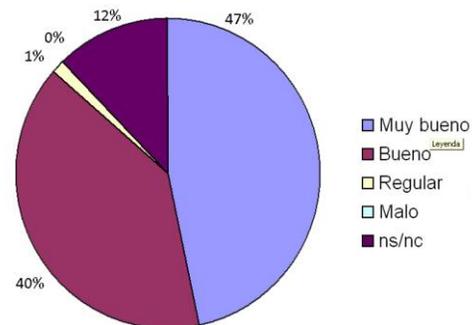
### 1. Organización

#### 1.1. Inscripciones

Procedimiento de inscripciones

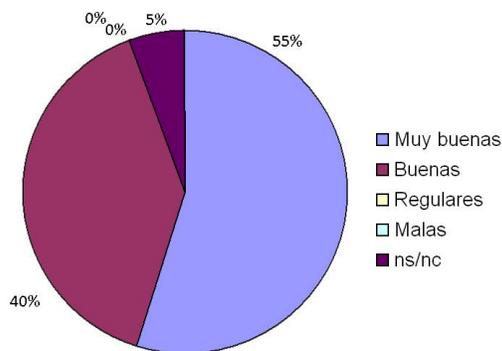


Procedimiento de pago

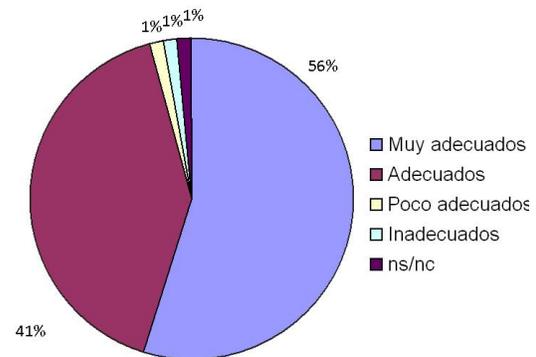


#### 1.2. Infraestructura

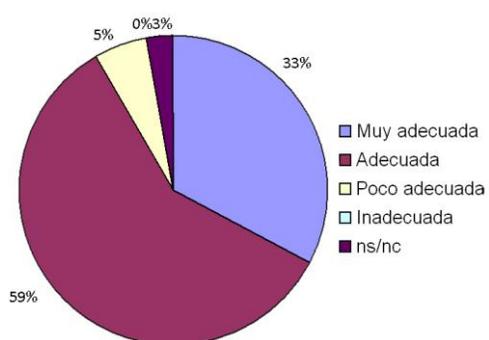
Recepción y acreditaciones



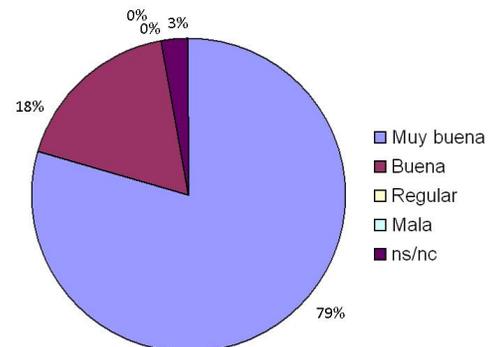
Lugares académicos y oración



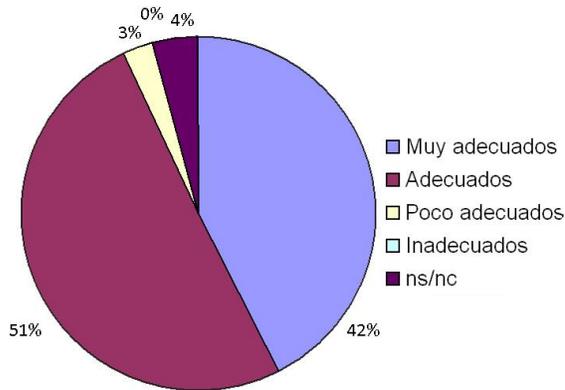
Infraestructura de alojamiento y estadía



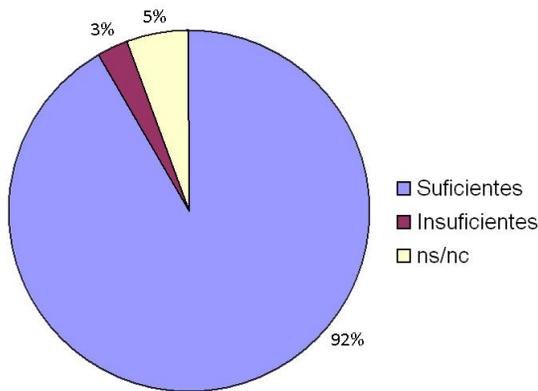
Comida



### Momentos de recreación

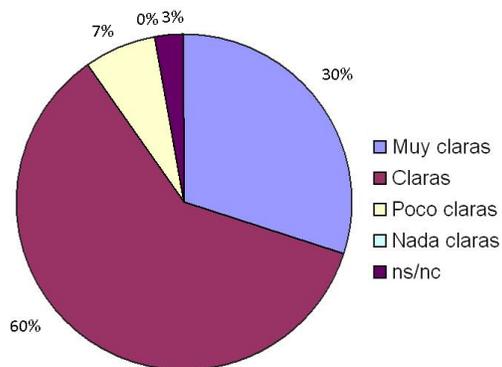


### 2. Contenidos del ENAPU 2011 en general

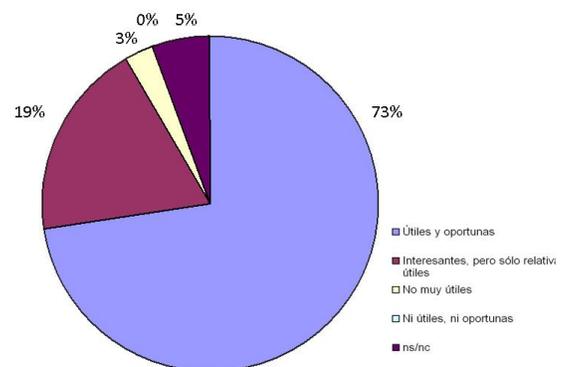


### 3. Momentos académicos:

#### Nivel de claridad de las exposiciones

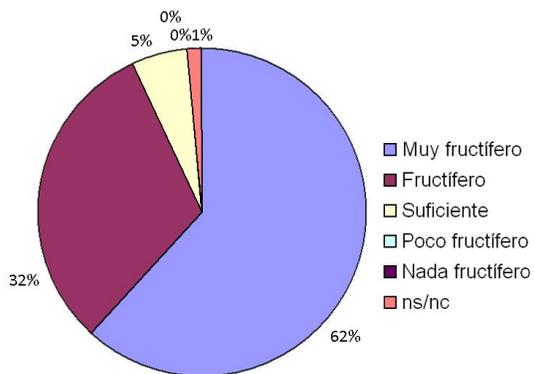


#### Utilidad e interés de las exposiciones para la vida de las PU

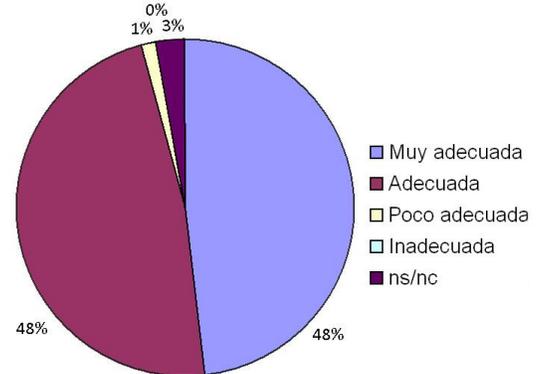


#### 4. Trabajo en grupos

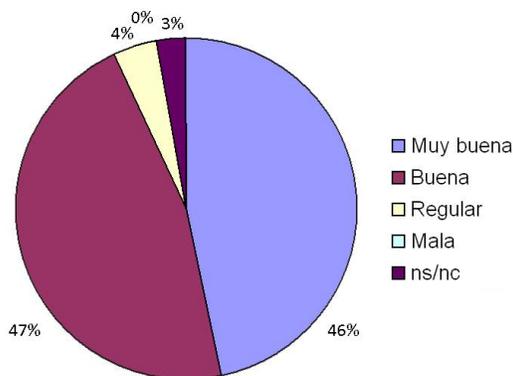
Trabajo en grupos



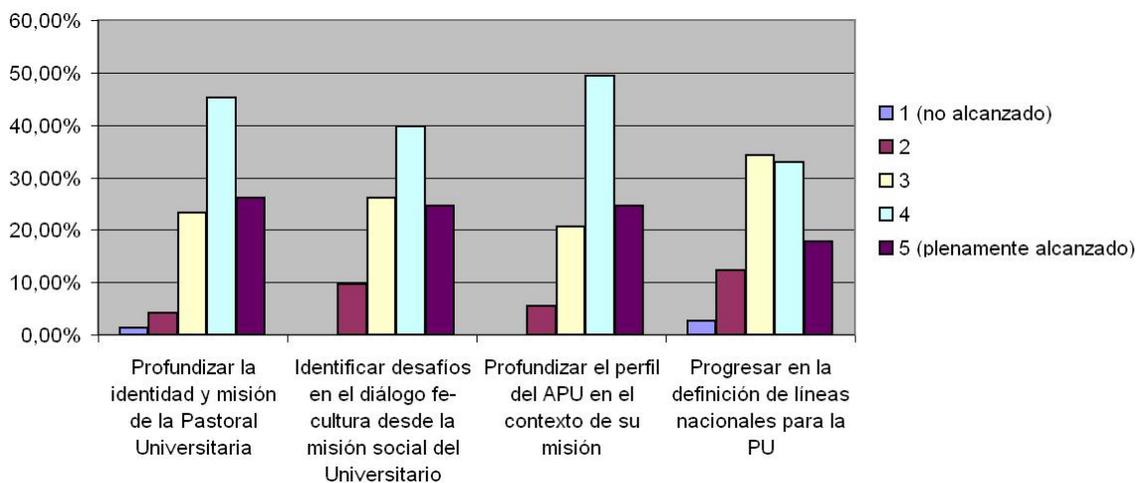
Metodología utilizada en el trabajo en grupo



#### 5. Distribución de los tiempos



#### 6. Expectativas de logro



## **TESTIMONIOS**

## TESTIMONIOS

**P. Ignacio Girard (San Isidro):** "La Iglesia Argentina se ve enriquecida con la reflexión de los universitarios que se juntan y tratan de descubrir el camino que Dios les propone recorrer en el ámbito universitario. La Pastoral Universitaria, salvo en algunas facultades, ha sido poco tenida en cuenta dentro del ámbito de las pastorales diocesanas y los chicos abandonaban dentro del ámbito universitario esa pertenencia a las parroquias, a las comunidades. Las Pastorales Universitarias, como un ámbito específico dentro de la Universidad, han logrado volver a establecer el contacto y el fuego de esos jóvenes que, enriquecidos de sus familias, de la formación en los colegios y en las comunidades parroquiales, tratan de buscar respuestas a los distintos planteos que se les van presentando".

**P. Rafael Velasco, sj:** "La Pastoral Universitaria tiene un aporte importante que hacer. La universidad es el lugar de la reflexión crítica, por lo tanto la PU debería ser un espacio de reflexión crítica dentro de la Iglesia que ayude a la Iglesia a salir de determinados dogmatismos y posturas basadas en la autoridad para aprender a discutir, dialogar y debatir. Creo que es un espacio realmente importante que puede ayudar a la Iglesia a generar debate, pensamiento, argumentación. Puede ayudar a un diálogo para ilustrar la fe en un ámbito ilustrado como es la Universidad".

**Sandra Dumke (PU Posadas):** "He participado en tres ENAPU y me parece una instancia en la que podemos compartir y conocernos y, sobre todo, unir lazos más fuertes entre las pastorales universitarias dentro de la Argentina para así ser verdaderamente presencia y reconocer la presencia de otras pastorales. De este ENAPU 2011 me pareció interesante la postulación del perfil psicológico del APU, donde se hizo hincapié en que Cristo debe ser la base del Agente de Pastoral, sin olvidarnos de que debemos ser buscadores de la verdad y de la fe al mismo tiempo que se tiene más acción misionera en las Universidades".

**Gustavo Bergia (PURAF):** "El ENAPU tiene ideas jóvenes y frescas para aportar a la Iglesia. La acción juvenil ya sea eclesial o política es siempre un aporte y una renovación. A nosotros, como PU joven nos sirvió poder ayudar a definir el perfil del Agente de Pastoral para poder decir, por ejemplo, que hay que enfocarse en modo más concreto en la misión".

**Facundo González (PUAL):** "Estos encuentros son fundamentales para ver que todo lo que hacemos tiene cierta unidad y ciertos principios que compartimos con todas las PU. Lo bueno es enriquecernos con las diferentes situaciones y contextos con que nos encontramos y descubrir que, a pesar de esos contextos bien distintos, todos tenemos los mismos objetivos. En el ENAPU podemos consensuar criterios y enriquecernos".

**Emmanuel Poretti (PUM):** "La PU tiene el gran desafío de poder establecer un diálogo de saberes y de fe. En un mundo que se define como el mundo de la información, donde el conocimiento es poder, que

haya una PU con una mirada cristiana que quiera socializar el poder del conocimiento, transparentándolo y haciéndolo más inclusivo y humano es una buena noticia. Ese es el gran aporte de la PU y también su gran desafío”.

**Ezequiel Durán (PUAL):** “El ENAPU es una herramienta muy rica donde se encuentran todas las experiencias pastorales y donde cada agente de pastoral pone sus vivencias en pequeñas charlas y encuentros. A partir de allí se empieza a configurar la línea de lo que es la Pastoral Universitaria Nacional y lo que se va desarrollando en cada pastoral. Las experiencias propias de cada pastoral se juntan y se comparten y a la vez que se retroalimentan, marcan la línea de lo que es el Agente de Pastoral en cada región”.

**Hna. Juana María González Calderón (PUR):** “La Pastoral Universitaria tiene su muy buen aporte para hacer a la Iglesia. Sobre todo porque es el ámbito por medio del que la Iglesia se hace presente en los centros de pensamiento, donde se elabora el pensamiento y se estudia la cultura. Creo que la PU es un medio privilegiado de evangelización, porque allí también tiene que llegar el Evangelio a iluminar y los portadores del Evangelio son estos agentes que trabajan en la Pastoral Universitaria. Respecto a las ponencias del ENAPU 2011 rescato mucho los fundamentos bíblicos y teológicos de la antropología, de la persona humana que se nos han dado, creo que fue una buena base para comprender desde dónde estamos reflexionando y rezando. También creo que esos fundamentos hacen a la comunión de las Pastorales en la Iglesia, porque el partir desde ese mismo Cristo y ese mismo Espíritu hace que trabajemos en comunión y que se realice la misión que es la evangelización de la Cultura”.

**Lic. Juan Carlos Hourcade (Tucumán):** “La Pastoral Universitaria es un tema clave, junto con la pastoral de la Comunicación Social. El Documento de Aparecida ha dicho que son las dos falencias fuertes de América Latina, porque son los ámbitos donde se elabora la cultura de los pueblos. Así que trabajar en estos ámbitos de pastoral es fundamental hoy para la vida de de la Iglesia, de ahí que ésto sea de enorme trascendencia. Pero hablamos de una PU que sea capaz de incorporar todos los niveles, no solamente el trabajo con los jóvenes descuidando el trabajo con los docentes o con los no docentes, ya que estos también son parte de la vida universitaria y entre los cuales tenemos una gran cantidad de católicos comprometidos. Creo que este ENAPU 2011 ha estado muy bien diseñado en cuanto a los contenidos y la sistematización de la temática”.

**Prof. Marisa de Cara (PUM):** “El sentido del encuentro en la Iglesia es que sea un momento que a todos nos nutra para recibir y para dar. El sentido del ENAPU es poder reflexionar sobre nuestra misión personal y grupal y, a su vez, poder mirar la universidad con sentido crítico para encontrar nuevos desafíos y tal vez llevarse más preguntas que respuestas”.

**Dr. Mariano Viera (PUM):** “El desafío nuestro como laicos comprometidos es avanzar en nuestra formación para poder establecer un diálogo adulto, maduro y fructífero de la fe con la razón. Diálogo cuya práctica es un modo de hacer cultura en una sociedad que a veces evoca el diálogo pero que no tiene las predisposiciones necesarias para dialogar. Ese es un error en el que también podemos caer los

cristianos cuando nos ponemos en la postura de confrontar ideas, pensamientos y modos de ver el mundo y la realidad. Para el diálogo lo primero que hay que hacer es escuchar y entender las otras culturas”.

## **LISTADO DE ASISTENTES**

## LISTADO DE ASISTENTES

### Diócesis Avellaneda Lanús:

Exequiel Fernando Duran  
Facundo González

### Diócesis Azul:

Pablo Darío Abel  
Soledad Fernández  
Ignacio Simoy

### Arquidiócesis de Buenos Aires

Ana María Henry  
Agustina Dedyne

### Diócesis Catamarca:

Guillermo Hugo Roque Rey

### Arquidiócesis Córdoba:

Pbro. Alejandro Nicola

### Diócesis Mar del Plata:

Analía E. Benítez  
Manuel I. Cecchi  
Pbro. Marcelo G. Panebianco  
Tomás Rodríguez

### Arquidiócesis Mendoza:

María del Carmen Carrió  
Andrés Jordán  
María Julieta Lelio  
Fernando López  
Carla Tatiana Martínez Cantaloube  
Emmanuel Luis Poretti  
Fernanda Elizabeth Santucci  
Mariano Viera  
Hna. María Eugenia Villalba  
Carolina Payacan

### UCA – Sede Mendoza

Octavio Domínguez  
Luis Andrés Apatye Fornes

### Diócesis Neuquén:

Rodrigo Fuentes  
José Guimaraes  
Elsa Rosario Huenuman  
Karen Márquez  
Jesús Alberto Muñoz  
Carolina Tumbarino

### Diócesis Posadas

Cristian Benítez  
Sandra Fabiana Dumke  
Gladis Pinto  
Iván Galarza

### Diócesis Rafaela

Yamila Asef  
Gustavo Ariel Bergia  
Matías Kröhling  
Juan Carlos Pariani  
Vanessa Alejandra Ruffiner

### Diócesis Río Cuarto

María Pilar Manchado Bruno  
María José Vázquez  
José Gabriel Viviano

### Arquidiócesis Rosario:

Eugenia Caballero  
Leandro Cossari  
María Victoria Falistoco  
María Fruniz  
Hna. Juana María González Calderón  
Ezequiel Machain

Jorge Orellana  
Juan José Scarafía  
Annelise Weiss

**Diócesis San Isidro:**

María del Rosario Alarcón  
Matías Héctor Cano  
Marcos Felsestein  
María Fernanda Fernández  
Pbro. Ignacio Girard  
Tomás Guyot  
Pbro. Eugenio Lionetti de Zorzi  
Soledad Lohlé

**Arquidiócesis San Juan de Cuyo:**

María Victoria Atencio  
María Inés Cañadas

**Diócesis San Justo:**

Ariel Elizalde  
Alejandro Frega  
Santiago Lui  
Leandro Sánchez

**Diócesis San Rafael:**

Francisco Bernal  
Silvia Muñoz  
Lucía Osorio  
Paula Lorena Sánchez

Andrea Belén Suoni

**Arquidiócesis Santa Fe de la Vera Cruz:**

Pbro. Fernando Heinzen  
Javier Berrone  
Caren Guadalupe Bertinetti  
Mayra Noelia García  
María Luisa Gómez  
Federico Spontón  
Diego Fabián Vera

**Arquidiócesis Santa Fe de la Vera Cruz  
(Universidad Católica):**

Carina Giles  
Ayelén Consolini  
María Laura Feck  
Pablo Andrés Ríos  
Elisabet Agustina Vidal

**Diócesis Santa Rosa – La Pampa:**

Ramiro Oscar Reyna

**Arquidiócesis Tucuman - UNSTA:**

Susana Graneros de Terán  
Juan Carlos Hourcade  
Fr. Horacio Augusto Ibáñez Hlawaczek  
María Lilia Rodríguez del Busto

## **LISTADO DE COLABORADORES**

## LISTADO DE COLABORADORES

CEPaU

Pontificia Universidad Católica Argentina

Fundación Universidad Nacional de Cuyo

Universidad de Mendoza

Universidad del Aconcagua.

Facultad de Enología Don Bosco

Imprenta Palero

Pizzería Capri

Ángel Vespa (Bodega Chandon)

Gisella Piña

María del Carmen Biaiñ

María Esther Socias de Dhuin

Oscar Salomone

Aracelis González de Kaufman

Mirta López y familia

## **AGRADECIMIENTOS**

## AGRADECIMIENTOS

No podemos menos que terminar esta memoria mirando agradecidos al Señor que nos permitió hacer realidad este sueño del V ENAPU.

Queremos agradecer también a CEPaU que confió en la Pastoral Universitaria de Mendoza para llevar a cabo lo necesario para la buena realización del encuentro.

Agradecer de una manera especial al equipo coordinador del ENAPU que desde fines del 2010 empezó a trabajar con empeño para hacer realidad esta tarea que se nos confiaba.

A las pastorales universitarias que participaron cruzando el país para aportar juntos a la construcción de la PU nacional. A aquellas que nos ayudaron de diversas maneras: el Servicio de PU de Bs. As. que nos recibió en el pre ENAPU; a las PU que estuvieron presentes y enriquecieron la reflexión previa: Bs. As., Tandil, Córdoba, Salta, San Justo, San Isidro, La Rioja. A la PU de Mar del Plata que se animó a preparar la primera ponencia del ENAPU abriendo estos días de reflexión compartida.

A las instituciones de la Provincia que nos ayudaron a la buena realización del Encuentro: Gobernación de la provincia de Mendoza, secretaría de Turismo, Dirección general de Escuelas.

A las universidades que distintas maneras nos hicieron llegar su cercanía y aporte: Universidad Católica Argentina, Universidad del Aconcagua, Universidad de Mendoza. De manera especial a la Universidad Nacional de Cuyo por permitirnos el uso de sus instalaciones y la presencia del Sr. Rector Ing. Agr. Arturo Somoza y a la Universidad Católica de Córdoba por la presencia, como panelista, también de su rector RP Lic. Rafael Velasco SJ.

A las hermanas rosarinas que nos alojaron y a las empresas y amigos de la PUM que pusieron empeño y dinero a fin de poder llevar adelante con éxito este encuentro.

Finalmente un agradecimiento especial a toda la Pastoral Universitaria de Mendoza en sus miembros que dejaron tiempo, talentos y corazón en cada gesto, en cada sonrisa y en cada cansancio ofrecido.

**P. Matías Taricco**